724

EPITOME
DE LA VIDA DEL REAL PROFETA DAVID:

ESCRIVIOLE

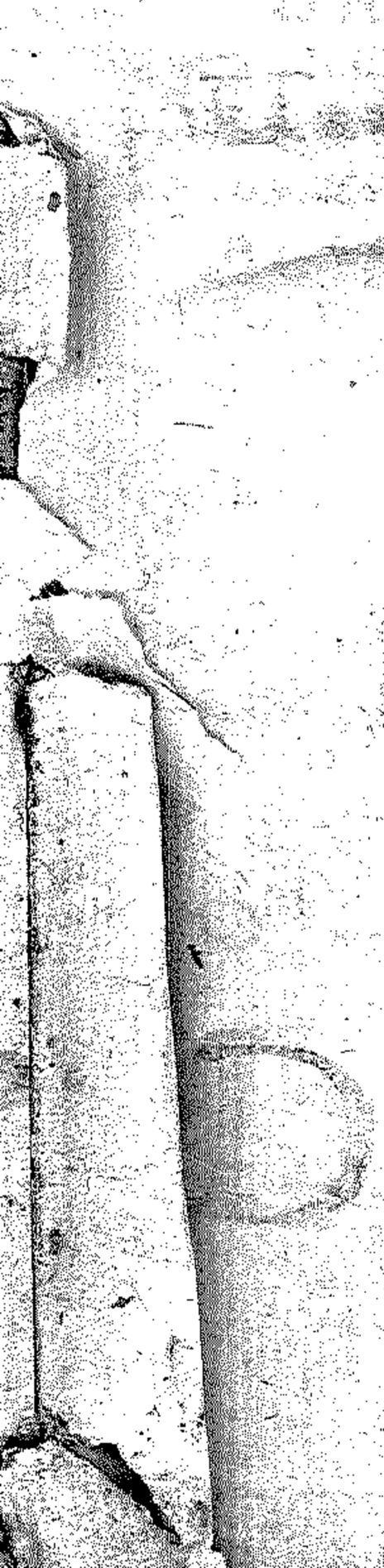
EL L. IVAN AGVDO Y VALENZVELA, natural de la villa de la Torre Don-Ximeno, en la Orden de Calatraua.

DEDICALE

ÀL ILVSTRISSIMO Y REVERENdissimo señor don Ioseph de Argaez, dignissimo Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c.

CON LICENCIA.

En Granada, en la Imprēta Real, por Francisco Sanchez, en frente del Hospital del Corpus, año de 1656.



AL QVE LEYERE.

TIENE la naturaleza humana (dixo san Iulian Arçobispo de Toledo in tom. 5. Bibliothecæ magnæ) vna cierta pereza para la virtud, que si con saludables exemplos no se ayuda, la lleua á su perdicion. Para remedio della la dotó su Autor de vna excelente inclinacion, a sacar de las historias que se leen, y sucessos que se ven prouecho, con que el animo rudo al principio, y como niño, vâ poco a poco adornandose, y cobrando nuevas fuerças contra el vicio, y sigue como con le infalible la piedad, y la razon. Assi lo dexò escrito el antiguo y prudente Aristeas in principio suæ historiæ, y es la razon, porq̃ siendo el exemplo argumento sin respuesta, convence. Vimoslo en el grande Agustino, pues aun estando persuadido de la eloquencia de san Ambrosio, no se rindiò hasta que oyò los hechos y vida de san Antonio, que vltimamente le reduxeron al amor de la verdad. Por esta causa escriui en Epitome los años passados las vidas de los Patriarcas, Reyes, y Profetas que fueron antes de Christo Señor nuestro. Por mi corro possible, y mucho temor no las he dado a la estampa; mas por entretener mi affecto sico al teatro comun, y a la luz publica este breue dibuxo de aquel siempre grande Rey exemplar a todos estados, estrechando en rasguño, quanto despues (si este no te cansare) verás dilatado con mas largo pincel. Como borron mal plumado vá desnudo de colores, realces, y primor, contentandome con la decencia de vnas rudas lineas, que solo aspiran a la ambicion de ser breues, y reprimiendo digresiones, y preambulos, para que, ni vsurpen algo a la relacion, ni llegues cansado a su fin. Quiera Dios te agrade este servicio, para que alentado con tus fauores cumpla con mi deseo, y con lo que te he prometido.

CEN-

CENSVRA DEL DOCTOR DON Lorenço Vander Hamen y Leon, Capellan de su Mageſtad, en ſu Real Capilla de Granada.

HE viſto por comiſsion de V.m. eſte Epitome de la vida de aquel Paſtor noble, Rey penitente, y Profeta ſanto Dauid, eſcrito con erudicion curioſa, enſeñança advertida, y política prudeute, por el Licenciado Iuan Agudo y Valençuela: y hallele de parte de la materia, que trata tan ageno de oponerſe a la fé que profeſſamos, y a las buenas coſtumbres de que deuemos adornarnos, que juzgo podrà ſervir de exemplo a los Principes, y de Idea a los mayores Monarcas. De parte del Autor và tratada la vida con tan modeſta y compre enſiua eloquencia, que en tan peque ña cantidad parece ajuſtado retrato de la virtud heroyca, de tan pre vilegiada ſantidad, y valentia. Confieſſo me dexa con deſeo de ver las demas vidas de Reyes, Patriarcas, y Profetas, que promete, para honor de nueſtra nacion, y lengua. Conoceſe eſta verdad en eſtos bre ues quadernos, como en la lirea de Apeles. El aſſunto en ellos es hazer notorias las grandezas, y excelencias de aquel Profeta eximio, de a quel doctiſsimo Poeta, de aquel excelentiſsimo Muſico, en voz, y mano (Orfeo de los coraçones) de aquel Eruditiſsimo Varon en la hiſtoria Sagrada, en las leyes Diuinas, y en la moral, y natural Filoſofia. Alsi llama a Dauid el Eminentiſsimo Cardenal Belarmino, de Scriptorib. Eccleſiaſticis, pag 5. Y porque los hechos mueuen mas a la perfeccion Chriſtiana, que las palabras, y el exemplo es mas poderoſo que la doctrina: el Autor ha querido que eſte libro ſea juntamente hiſtorial, y dotrinal. *Audeo dicere* (dixo el Abulenſe in præfat. ad lib. iudic. quæſt. 2.) *Quod licet libri doctrinales ad tolenda dubia aptio-*

aptiores, quam historici sint? tamen historici ad moralia utiliores sunt, quia animos magis mouent facta, quam verba, vt ait Philosophus 10. Ethicorum. Todo lo tiene este libro, hechos que imitar, y doctrina que aprender. Por todas estas razones merece la licencia que pide. Este es mi parecer. De la posada y Otubre 6. de 1654.

D. Lorenço Vander Hamen y Leon.

LICENCIA.

EL señor Doctor D. Agustin de Castro Vazquez, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia de Granada, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado sede vacante. Auiendo visto la censura de el Doctor don Lorenço Vander Hamen y Leon, a la vida del Real Profeta Dauid, diò licencia para que se imprima. En Granada en 4. de Nouiembre de 1654.

Doctor Castro.

Ante mi
Iuan Bernardo. N.

DEL

AL ILVSTRISSIMO Y Reuerendiſsimo ſeñor don Ioſeph de Argaez, digniſsimo Arçobiſpo de Granada, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

Ilustriſsimo Señor.

NInguno puede ſer culpable buſcar ſeguridad para librarſe de los peligros y rieſgos. Accion tan natural, que aun en los brutos ſe reconoce. Y ſi a los que ſe atreuen a ſacar en publico qualquier eſcrito, les ſiguen los de las cenſuras, en mi, que deſeo verme libre dellas a la ſombra del amparo y proteccion de V. Illuſtriſsima; tampoco ſerà culpable el oſſar valerme del, poniendo en manos de V. Illuſtr. eſte Epitome de la vida de aquel Rey, pecador y penitente, Adalid y Guia de los caminos de Dios, Dauid; primicias de mis cortos eſtudios. Confieſſo par mi, ſer impoſsible merecer tã ſingular merced, y fauor: pero tambien con la grandeza de V. Illuſtr. y de ſu generoſo animo ſer muy poſsible el concedermele. Tales quales ſon en efecto ſe entrã por las puertas de V. Illuſtr, y ſe rinden a ſus pies, para que como Maeſtro las corrija, como Padre las admita, y como Principe las ampare. Ganarã por eſte camino

no (llevando por guia el esclarecido nombre de V. Illustr. siempre celebre, y siempre grande) la autoridad, lustre, y esplendor, que por si no merecen: y V. Illustr. cumplirà con lo que a si mismo se deue: cuya vida guarde nuestro Señor largos y dichosissimos años, para gloria suya, bien desta Iglesia, felizidad deste Arçobispado, y remedio de los pobres.

Humilde criado de V. Illustrissima, que sus pies besa.

Licenciado Iuan Agudo.

DEL

DEL CAPITAN DON FRANCISCO Moreno de Arroyo, sobrino del Autor.

SONETO.

TV nombre (ō culto Agudo!) en tanto sea
Celebre, en quanto ilustra, en quanto dora
El Padre de la luz, pues atesora
Noticias tantas tu diuina Idea.

No perseguido ya Dauid se crea
Mas enfalçado, pues tu pluma aora
por senda inculta, que otra alguna ignora
Misterios, a Misterios acarrea.

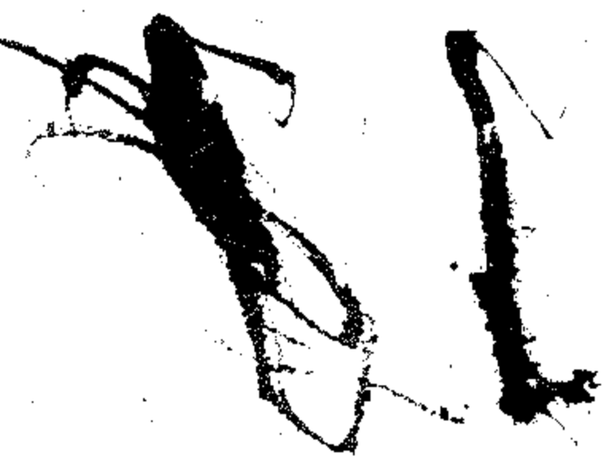
Tu solo en tanto mar hallaste puerto,
De todos antes procurado en vano,
En quien (Norte Dauid) tu ingenio ostentas.

Siga este rumbo, pues para su acierto
El Principe Politico, y Christiano,
Si naufragar no quiere en las tormentas.

VIDA DE EL REAL PRO-feta David.

DAVID, que ſe interpreta eſcogido, fue hijo de Iſai, de la Tribu de Iudà, la mas honrada entre los Iſraelitas, y natural de Belen, ciudad de Iudâ, patria comun, y Seminario de la Eſtirpe Real de Iſrael. En la forma q̃ fue vngido por el Profeta Samuel, ya ſe dixo en ſu vida. Succdiò, pues, que el Rey Saul era atormentado de vn Demonio, eſpecialmente con triſtezas y melãcolias, para cuyo remedio truxo a ſu caſa a Dauid, ſiendo informado que tañia vna harpa con tanta ſuauidad, que ſuſpendia los animos mas inquietos: correſpondiò el efecto a ſu intencion, pues luego que Dauid tocaua ſu harpa era lançado el Demonio, y quedaua mejor Saul; a quien por eſtar en las guerras de los Filiſteos dexô por entonces Dauid, bolviendoſe a la guarda de ſus ganados 1. *Reg.* 16.

Alargauaſe la guerra, y por eſtar en ella tres hermanos de Dauid le embiò ſu padre para



que los vinciesse. Estando con ellos viò a vn fiero Gigante llamado Golias, *arrogante sobre la misma arrogancia, y valiente tanto como el mismo, porque no se halla con quien compararlo.* Este, pues, haziendo ostentacion de sus grandes fuerças, y armado de armas cõforme a su estatura de seys codos y vn palmo (*que si lo viera el Capitan Sertorio no le admiraran los huessos del Gigante Anteo*) desafiaua al Rey, y a todos los que estauan en el campo a particular batalla, con pacto que el pueblo del vencido fuesse sujeto al vencedor. Y aunque el Rey prometiô vna hija por muger con otros auentajados dones al que le venciesse, no auia quien aceptasse el desafio, porque en los animos de los Israelitas tenia mejor lugar el temor que el premio, solo Dauid diò muestras que saldria cõ el Gigante. Lleuado a la presencia del Rey, se jactaua de matar aquel monstruo, y para apoyo de esta accion traia por exemplares auer muerto vn Leon, y vn Osso, estando en los ganados de su padre. *Aunque tal vez hazer relacion de propias valentias, no es discrecion, Dauid no las relata para alabarse de que se hallò en grandes peligros, si no para dar a entender que puede encontrarse con ma-*

1. *Reg.* 14. *num.* 49.

Persequebar eos, & percutiebã, eruebãq; de ore eorum. 1. *Reg.* 17. 34.

yores:

yores: haZelo para que le cometan eſte hecho, no para ſer celebrado en el otro. Mandô el Rey que le puſieſſen ſus armas, aunque por no eſtar Dauid acoſtumbrado a traerlas, ſe hallò mas embarazado que defendido. *Cuerpo que le arma ſu coraçon no neceſsita de otras armas: y quien và deſnudo de ſi, y armado de hierro, es hombre con armas, y ellas ſon armas ſin hombre.* Deſnudoſe las, y ſolo tomò ſu cayado y çurron, en que metiò cinco guijarros, y con la honda en la mano ſe fue adõde eſtaua el Gigante, que viendole venir con cayado y honda ſe ſintiô mucho, ſin conſiderar (*como diZe Seneca*) *que por humilde que ſea, ſe ha de temer el enemigo.* Dixole, que ſin duda le tenia por perro, pues traia armas propias para perros: yo, proſiguiò el Filiſteo darè tus carnes a que las coman aues, y beſtias. Tu vienes, reſpondiô Dauid, confiado en tus armas, y fuerças, y yo en el Dios de Iſrael, a quien tu menoſprecias, con cuyo fauor te cortarê la cabeça, y ſucederà de tu cuerpo lo q̃ tu has dicho del mio. Acercauaſe el Gigante a Dauid, pero el puſo en la hõda vno de los guijarros de ſu çurron, y caſtigô al Filiſteo con el mas glorioſo acierto que han celebrado los ſiglos, pues le hiriô en la frente,

Num. 38.
Inimicum quã uis humelem, docti eſt timere Seneca. in prob.

frente, y derribando en tierra aquella torre de carne, le cortò la cabeça con su mismo alfanje.

Provocar al desafio, generalmente sienten Los Doctores, a que por ningun camino puede ser licito, bien que en dos casos, los dan licencia para aceptarle. El uno es, por sossegar, y apaciguar algunos exercitos contrarios. El otro, quando un Principe inferior en fuerças a otro, es molestado del con guerra injusta, y siendo desafiado del cuerpo a cuerpo, por escusar los daños della sale al desafio, que es lo que le sucedió a David con el Gigante, porque dexando a parte que tuvo inspiracion de Dios, como dà a entender Nicolao Papa, y resuelven muchos Doctores b *salió a la defensa de su pueblo, que mantenia contra los Filisteos guerra justa: y hazense estos mas insolentes viendole rehusar el combate: y assi en este caso es licito resolver la guerra en un duelo, por no dar la batalla quãdo el enemigo està orgulloso, y al parecer de cuerdos con ventaja. En los demas casos no es permitido, porque conforme a la doctrina de Sã Pablo, no se puede elegir malos medios, porque dellos se esperẽ buenos fines, y el del duelo es de suyo tan gran mal, y tan prohibido en todos derechos, y por muchos*

Henriq. quod lib. 5. q. 32. Maior. 4. d. q. 23. Armilla, verbo duellum, S. Anton. 3. p. tit. 4. c. vlt. Petrus Nau. lib. 2. de ref. cap. 3. Va enç. tom. 2. disp. 3. q. 17. punt. 1. Tolet. in summa lib. 5. cap. 6. & ibi Andreas Victorel in additionib. n. 32. cum multis.

b *Monomachia 2. q. 5. Lyra 5. Reg. 17. Silvest. verb. duellum, q. 2. Nauarr. d. lib. 2. c. 3. n. 197. & alijs.*

muchos Sumos Pontifices (Pio IV. Gregorio XIII. (lemente VIII. y otros) que no se puede echar mano del, ni cõ color de escusar daños mayores, porque no consiste toda la malicia del desafio, como c *Arnisco se dió a creer en tẽtar a Dios, pidiendole milagro, como sucede, quando el que acusa a otro de delito capital, pide campo para prouar su intencion, obligãdo quanto es de su parte a Dios, a que de la vitoria, a quien tiene la justicia, aunque sea inferior en fuerças, y destreza, porque esta circunstancia es muy accidental, y puede se apartar del duelo, el qual aun dentro de los terminos de la justicia, y fortaleza queda siempre culpable, por mas que se ordene a buen fin, porque de suyo es acto de temeridad y injusticia, reprouado por los derechos Diuino, y natural, que defienden, que el hombre ponga su vida a peligro sin causa honesta y razonable, y mucho mas que intente matar, mutilar, o herir a su proximo, por sola su autoridad, y en seguimiento de sus afectos priuados. En esta razõ, y no en sola la irreligiõ de tẽtar a Dios, estriuò el Sãto Cõcilio de Trento* d *en el decreto q̃ hizo contra los duelos, desterrandolos de toda la Christiandad, como crueldades inuẽtadas por el Demonio, para grangear las almas,*

c *Arnisæus, lib. 2. de corruptionibus rerũ publicarũ, c. 5.*

d *Concil. Trid. Sess. 25. c. 19. de reformat.*

mas, mediante la carniçeria de los cuerpos, y assi excomulga a los Principes que conceden el campo en sus tierras, a los padrinos del convate, a los que le aconsejaren, ò assistieren a el, y de qualquiera manera autoriçar en acto tan detestable y horrendo.

Viendo los Filisteos muerto a Goliath, en cuya valentia tenian libradas sus esperanças, pusieronse en huyda. Siguiô Saul el alcance matando muchos dellos, quedando finalmẽte su exercito vencedor. Dauid tomò para si las armas del Gigante, cuya cabeça leuô a Ierusalen, y el alfange puso despues en el tabernaculo, donde estaua el arca del Señor. Mandô Saul traer a Dauid a su presencia, y como auia prometido su hija a quien venciera al Gigante, quiso informarse de su linage, para ver si era capaz de tanta honra, *como si la de los Heroes valerosos no estuuiera fundada mas en saber de quales obras sean padres, que de quales padres sean hijos: demas de que nunca fue baxo quien executò acciones grandes, ni grande el que las tuuo humildes.* Diò cuenta Dauid de su calidad, diziendo era hijo de Isai, del ilustrissimo linage de Iudâ. Hallôse presente vn hijo de Saul, llamado Ionatas, hombre valeroso, y de mucha virtud, el qual

Diuisit Dominus inicos meos coram me, sicut deuidunter aquæ 2. Reg. 5. 20.

qual se aficionò de Dauid en tanto grado, que por verle vestido como pastor se desnudò su tunica, y se la puso, dandole assimismo su arco, y espada, y hasta el cinto con que se ceñia.

1. *Reg.* 18. *nu.* 1. *vir amicabilis adsotiietatem, magis amicus erit, quam frater.* prou. 18.

Mayor fuerça tiene la amistad que el parentesco, porque este puede estar sin beneuolencia, y afecto, y la amistad no. Esta es hija de la eleccion propia, aquel del caso; el parentesco puede hallarse de su nido sin comunicacion, ni assistencia reciproca; la amistad no, porque la vnen tres cosas, de las quales consta, que son la naturaleza por medio de la semejança; la voluntad por medio de lo agradable; y la razon por medio de lo honesto. Hizo Saul a Dauid por entonces Capitan de su guarda, cuyo oficio exercitò con tanta prudencia, que todos le amauan, juzgandole por digno de mayores cargos.

Despues desto fue Saul a Ierusalen, y saliendo a recebirle de las ciudades y pueblos, por dõde y va passando, las donzellas en coros (como era costumbre en aquel siglo) cãtauan: *Saul ha muerto a mil, pero Dauid a diez mil.* Toda comparacion es odiosa, y assi lo que fue himno para Dauid, sirviò de satira a Saul, a quien aumentò la imbidia tantos pesa-

pesares, quantas alabanças oia en Dauid, que no eran pocas, *porque es tan glorioſa la vitoria, quanto ſe tiene por mas dificil el vencimiento.*

Si los ſervicios ſon glorioſos, dan Zelos y embidia al miſmo Principe que los recibe. Las Victorias de Agricola dieron cuydado a Domiciano, viẽdo que la fama de vn particular ſe leuãtaua ſobre la del Principe, deſuerte q̃ en los aciertos eſta a vez es el mayor peligro. Y aunq̃ ſe puede creer de la modeſtia de Dauid, que ſe contentaria mas con merecer las alabanças, que con eſcucharlas, y que en eſtos canticos no intervino ſolicitud ſuya, *porque quãdo las ſuficiencias carganſobre hombre de fundamentos ſolidos, ellas miſmas le diligencian los premios, y que en medio de tanto aprecio como del ſe hazia, jamas encontrò con la ſoberuia, antes de los encarecimientos con que le alabanſacaria nuevos linages de humildad, y aunque la modeſtia reprime a el imbidioſo, porque no ſe imbidia por felix a quiè no ſe tiene por tal.* Eſtimulado Saul deſta carcoma, le procuraua la muerte, cuyos deſeos le ſujetauan algunas acciones agenas de vn Rey, a quien Dios auia eſcogido para ſerlo. De que le causô mortal imbidia la cancion de las dõzella,

cellas, müestralo con estas palabras: *Mibi solum mille dederunt*, mil solamente dixeron que yo auia muerto? Y assi a creditô su mal-intento con la accion del dia siguiente, pues atormentandole el demonio, como solia, y tomando Dauid su harpa para lançarlo, le tirò la lança que tenia en las manos, de cuyo golpe le quitara la vida, si Dios que le auia escogido para cosas mayores, no le librara de de quel peligro. 1. *Reg.* 18.

Fuese Dauid segunda vez a casa de sus Padres, adonde le embiò a llamar Saul, escusando su mala intencion, con la locura de su enfermedad, de manera, que quiso encubrir con nota de locura la de su ingratitud: y Dauid (*tanto por su acostumbrada modestia, quãto porque es dulcissimo modo de inclinar al biẽ dar a entender a el culpado, que està violentado en el mal*) le diô a entender que assi lo auia creydo, por lo qual le hizo cabo de mil soldados fuera de la Corte.

Tenia Saul dos hijas, y deuiendo, en cumplimiento de lo capitulado, dar a Dauid la mayor, llamada Merob, la casô con Hadriel, cuyo sentimiento negô Dauid a el semblante: y para mostrarlo con obras (aunque comprehendiô el alma de su accion) luego

se declarò por amante de Micol, hija segun-
da de Saul, con que le diò a entender no auer
faltado a su palabra Real. *En las gracias y mer*
cedes que penden de el arbitrio del Principe,
aunque se deuan al valor, ò a la virtud, ò a
los seruicios hechos, no se ha de quexar el subdi
to, antes ha de dar gracias con algun pretesto
honesto, no dandose por entendido, como en es-
te caso hizo Dauid: que el cortesano prouden-
te ha de acabar todas las practicas con el Prin
cipe dandole gracias, aunque no le aya satis-
fecho sus seruicios, de cuya prudencia vsò Se-
neca (como aduirtiò Tacito) despues de aue
hablado a Neron sobre los cargos mal funda-
dos que le hazian. El que se quexa se confie-
sa agrauiado, y del ofendido no se fian los Prin
cipes, los quales quieren parecerse a Dios, de
quien no nos quexamos en nuestros trabajos,
antes le damos gracias por ellos.

Tacit. lib. 14. ann.

Bien es verdad, que lo que se promete, y no
se cumple, lo recibe por afrenta el superior, por
injuria el igual, por tirania el inferior. No
ay palabra en el Principe que no tenga su e-
fecto, porque dichas sobre negocios son ordenes,
sobre delitos, sentẽcia, y sobre promessas obliga-
cion: por lo qual, y verse vencido el Rey de
la cortesia de Dauid, le dixo se la daria por
muger,

muger, conque le truxesse cien prepucios de Felisteos, y testimonio de que lo eran.

Muchos caminos buscaua Saul para no pagar a Dauid el seruicio que le auia hecho: que ay algunos señores, que quando mas deuen menos aman: y si la vanidad los mueue al beneficio, gustan mas de obligar dando, q̃ de satisfacer pagando, pareciendoles, que confessarse deudores es en perjuyzio de la soberania. Quiso ponerle en el peligro que se ha dicho, porq̃ le matassen en el, y escusarse de la murmuracion de el pueblo, si el por su persona le quitasse la vida. *Diligencia nacida del odio, y del poder, porque aquel no perdona ocasion al enemigo, y este quiere dar leyes al credito.*

Muchas promessas dexan de cumplirse, no porque se hizierõ con animo de no cumplillas, si no porque los hombres se mudan con la fortuna, y quien ha de cumplir, ya no es aquel que prometiò, y los bienes del animo, y de la fortuna, los agasajos, y honores, vnas vezes son para los Reyes merito, y otras injuria, y crimen.

Mejor es no prometer (como dixo el Espiritus Santo) que despues de auer prometido, no cumplir. Auiendo aceptado Dauid el concierto, fuesse con sus mil soldados a Acharõ,

Multo melius est non vouere, quã post vota promissa nõ reddere.

Eccles. cap. 5. 4.

ciudad de Filisteos, y matô dozientos dellos, cuyos prepucios truxo a Saul, y casolo con Micol: despues delo qual era su exercicio hazer guerra a los Filisteos, de quiẽ alcançô insignes vitorias. Temiale Saul por esta causa, *D. Greg. Mo- ra 12.* ò quizà eran rezelos nacidos de sus acciones injustas: *que el malicioso siempre està maquinando males que hazer, ò temeroso no le hagan alguno, regulando por sus defetos los que sospecha en otros*: y assi quitando el velo a su recato, inandô a la gente de su casa que lo matassen.

Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat Dauid a die illa. 1. Reg cap. 8. 9.

Vidit itaq; Saul, quod prudens esset nimis, & coepit cauere eum. 1. Reg. c. 18. 15.

Mira Saul a Dauid con malos ojos, porque sus hazañas (con ser muchas, y en su servicio) eran mas aclamadas, que las suyas: demas de que auiendo reconocido Saul, que era Dauid muy prudẽte, empeçò a guardarse del.

Los Principes que tan superiores se hallan a los demas, deuen despreciar la imbidia, y quien no tuuiere valor para ello, no le tendrà para ser Principe. A la imbidia tal vez (como se vio en Saul) le arrevatan los ojos las miserias, y calamidades agenas, ò ya sea que desvaria su malicia, ò ya que no puede sufrir el valor y constancia del que padece.

No pudo Saul, por mucho que lo auia procurado, encubrir mas su mala intencion: *que las*

las cosas fingidas y mentirosas, luego buelven a su naturaleza; mas el amor, y la verdad, como prendas del cielo, son inmortales, y dan vn olor de diuinidad.

Ionatas tenia a Dauid tan generosa aficiõ, que nunca degenerò de vna verdadera amistad, aunque en el fuesse, ¡no solo infructuosa, sino calumniada, por lo qual le auisò para q̃ viuiesse con recato: *Y como tambien se ganan amigos sufriendo agrauios, como haziendo Beneficios*, hablò a su padre, trayendole a la memoria sus servicios, especialmente el del matar al Gigante, con que auiendole aplacado, jurô de no procurarle la muerte, si bien atormentandole el Demonio, y tocando Dauid su harpa, como tenia de costumbre, le tirò la lança segunda vez, pero Dios le librò como la primera, conque se acreditò, que la disculpa de la accion passada, mas fue con la apariencia del semblante, que con el arrepẽtimiento del alma.

El Espiritus Santo dixo, que dana a clauar su mano, y se enlaçana, y hazia esclauo con sus mismas palabras, quien se fiana de su amigo. Y nos amonesta, que delante del fuego cõ ojos abiertos, guardandonos de sus lanos, como se guarda el Gamo, y el aue del caça-

Filimi, si spoponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneũ manũ tuã illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus. Prou. 6. 1.

Prouerb. 6. 1. *Euerte quasi damula de manu, & quasi auis de insidijs aucupis.*

Prouerb. 6. 5.

caçador. Haz bien y guardate, es prouerbio Castellano, hijo de la experiencia, y no le acreditan poco las acciones de Saul, pues pretendia matar a Dauid, deuiẽdo satisfacerle sus seruicios. Y como en el juyzio de Dios ya tiene muerto a su proximo el que le desea matar, no quedò sin castigo de su dañada intẽcion. Para no hazer caso de lo que se promete, y jura, es menester que no aya Dios, porque auiendole, por poco que le den de gouierno, y cuydado, es desatino entender que no se ha de auenturar el que se perjurare, y comprar muy caro el prouecho temporal, pues es cierto que el hombre perjuro es mas execrable a los ojos de Dios, que el Ateista, porq̃ este no creyendo que ay Dios, no le haze tan grande injuria en no reuerenciarle, como el que lo sabe, y lo cree, en perjurar su Santo Nombre.

Vna fee guardada haze muchas euidencias de otra, y vna desleal tad experimentada arguye auiso de si misma. Y assi en conformidad desta doctrina huyò Dauid a su casa, y auiendo embiado el Rey gente que le prendiesse, detuuo Micol los ministros de justicia, diziendo, que Dauid estaua malo en la cama, que les enseñô desde lexos, teniendo en ella puesta vna estatua de su marido, a

1. *Reg.* 19. *n.* 12.

quien

quien ya auia descolgado por vna ventana. Fueron con este recado a Saul, y estaua tan pertinaz en su obstinacion, que para auer de matarlo, mandò que se lo lleuassen en la cama, pero no hallaron en ella mas de la estatua.

Fue Dauid a Ramatha, a verse con Samuel y otros Profetas, adonde embiò Saul a prẽderle, mas los que fueron, juntãdose con los Profetas, Profetizauan con ellos, que era alabar a Dios con cantos, y Himnos. Embiò segũdos ministros, y succedièles lo propio. Fue Saul en persona, y luego que viò los Profetas se desnudò de sus vestiduras Reales, y començò a alabar a Dios con ellos, que la buena compañia confunde al enemigo, edifica al proximo, y glorifica a Dios. 1. *Reg.* 19.

Huyò de alli Dauid a la ciudad de Nobe, donde residia Achimelec, Sacerdote, a quien pidiò de comer para si, y algunos criados que le acompañauan, y por no tener otra cosa si no panes Santos, de quien solo los Sacerdotes podian comer, le diò de ellos. Comiò Dauid y su gente, sin cometer culpa, porq̃ la necessidad suspendiò el rigor de la ley. Tomò tambien de mano de el Sacerdote el alfange de el Gigante Goliath, que el mismo auia ofrecido

cido

cido al Templo, porque se hallò sin ārmās, y se fue a amparar del Rey de Geth, llamado Achis, a quien dixeron, que era aquel estrā-gero el que auia muerto al Gigante, por lo qual echò de ver el peligro en q̄ estaua, y como no es cosa natural el deseo de cōservar la vida del temor de perderla, facò la traza de remediarla, que fue fingirse loco, haziendo muchos gestos, arrojando saliuas, y trauando de vnos y de otros. *Y como el trage del cuerpo, la risa de los dientes (como dixo el Espiritu Sā-to) y los mouimientos del hombre declaran su animo.* Tuuo el Rey a Dauid por loco verdadero, y tuuo lugar de yrse a vn desierto que era acomodado para fugitiuos.

1. *Reg.* 21. 13 & 22. 1.

Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo.

Eccles. 19. 27.

Muy sabio es aquel que en la presencia de vn Rey enemigo sabe disponer que le tengan por loco, porque siempre fue mas dificultoso el hazerse ignorante, que el darse a conocer por entendido; ni ay ninguna cosa mas conueniē-te, ni mas dificultosa que moderar la sabiduria. En Agricola lo admirò Tacito. Aristo-tiles, y con el la escuela de la Teologia: juzga que el temor de la muerte, no ha de obligar a vn hombre constante a hazer cosas baxas, biē que por tales tiene solas aquellas que son con-tra la ley de Dios, como mentir, engañar, en-tregar

Siquis videtur inter vos sapiēs esse in hoc seculo, stultus fiat vt sit sapiens Paul. 1. ad Corint. 3.

Retinuitque; quod difficillimum est ex sapientia modum

Tac. in vita Agric.

Vide Azorium lib. 1. instit. moral. cap. 10, quæst. 12.

tregar al inocente, armar traiciõ a la madre, ò a la muger, como hizo Alcmeon por las amenazas de ſu padre, de cuyo temor ſe burla el filoſofo. Pero eſto no ſeha de entẽder con el hecho de Dauid, ni con los exploradores de Iòſue, que paſſaron una noche eſcondidos en una caſa vil, entre el lino de un deſvan, para aſſegurar la vida, y hazer el hecho a que yuan, y aſsi no ſe les puede reprehender por baxeza, antes fueran dignos de reprehenſiõ por no ſujetarſe a qualquiera incomodidad, a trueco de diſimularſe mejor, y ſalir cõ ſu intento. Demas deſtos ay otros exemplos en las ſagradas letras, pues Ionatas, y Achimas, llevando auiſo a ſu Rey, y entendiendo que Abſalon andauan en ſu buſca, ſe eſcondieron en un poço, ſobre cuyo brocal tendiò una muger el manto para poner a ſecar cierta cuuada. S. Pablo ſe dexò echar en una eſpuerta por el muro de Damaſco, huyendo del Prepoſito del Rey Areta. San Atanaſio, temiendo la perſecuſion de los Arrianos, eſtuuo eſcondido cinco años en una ciſterna ſeca, y deſpues quatro meſes en el ſepulcro de ſu padre. Y ſan Agustin concluye, que ay materias, no ſolo baxas, o indecentes, pero aſqueroſas al parecer de la carne, en que por eſcuſar mayores daños puede entrar un hobre bueno, no ſolo ſin repre-

2. Reg. 17. 15.

Año 9. & Co-rint. 11.

Ruſin. 9. l. 1. cap. 18.

Breuiar. Rom. in feſto Athanaſi Auguſtin. lib. de mendacio cap. 7. & 9.

benſion,

benſion, pero ſen lot, y lo prueua con el exemplo de Lot, que por librar los huéſpedes que tenia en ſu caſa, exponia los cuerpos de ſus hijas a la licẽ. cia de los de Sodoma.

Et conuenerũt ad eum omnes, quicrant in angu-ſtia conſiſuti, & opreſſi ære alieno, & amaro animo, & eſt factus eorum Princeps.

Fueron al diſcrio los hermanos de Dauid, y toda la caſa de ſu padre, con otra mucha gẽte afligida por deudas, ſin tener de que pagarlas, y por otras cauſas, que todos ſeriã quatrocientas perſonas, de quien ſe hizo Principe, y Capitan. Auisô a Saul vn paſtor ſuyo, llamado Doec, como auia viſto a Dauid en caſa de Achimilec, y como le diò de comer, y el Alfange del Gigante, por cuya cauſa lo mandò el Rey matar, y murieron ochenta y cinco Sacerdotes, veſtidos con veſtiduras Sagradas. Y no parò aqui ſu crueldad, porque mãdô deſtruyr toda la ciudad de Nobe, paſſando a cuchillo, hombres, mugeres, y haſta los animales de ſu ſeruicio, conque moſtrò quan negado eſtaua a la piedad, en las coſas que tocauan a Dauid, pues en eſte caſo fue tanto mayor la vengança, quanto fue menor la culpa.

1. *Reg. cap.* 2.

El Principe deue conſiderar, que es hombre, que gouierna a hombres, y que en el teatro del mundo ſale a repreſentar ſu papel, y que en haziendolo, entra otro cõ la purpura que dexare, y de ambos ſolamente quedarà deſpues la memoria

moria de auer ſido. Entienda aſsimiſmo, que aũ eſſa purpura no es ſuya, ſino de la republica, que ſe la preſta, para que repreſente ſer cabeça de ella, y para que atienda a ſu conſeruacion, y aumento, como ſe diZe en otra parte.

Fue Dauid a otro deſierto llamado Arec, donde ſupo, q̃ los Filiſteos tenian cercada, y en mucho aprieto, â Ceylan, ciudad de Iſraelitas, y aunque tenia poca gente, ſupliendo el poder con el valor, acometiò a ſus enemigos, y los forçò â leuantar el cerco con muerte de muchos de ellos, *baZiendoles experimentar a ſu coſta, que vna miſma muralla, vna miſma fortificacion, no es vna miſma, defendida, ò aſſaltada de diferentes ſoldados.*

El exercicio de las armas haZe valientes ſoldados, porque la naturaleZa cria pocos varones fuertes, y muchos la induſtria.

Paucos viros fortes natura à procreat, bona inſtructio plures reddit induſtria veget.

De aqui fue con toda ſu gente al deſierto Maon, donde Saul lo cercò, y puſo en tãto eſtrecho, que deſconfiaua poderſe librar de ſus manos, mas a eſte tiempo permitiò Dios, que los Filiſteos entraſſen por el Reyno, con que lo neceſsitaron a ſocorrer a los ſuyos, y dexar a Dauid: *Que la concurrencia de muchos caſos juntos, impiden el remate de algunos de ellos, defecto del poder humano, que como los peligros*

se acumulan, ò el seña de diuidir, y perecer, ò por acudir vno a vn lugar, perder el otro, adonde falta. Con la que hizo Saul passò Dauid cõ su gente a vn desierto llamado Engaddi, y alli bolviò a cercarle con tres mil soldados escogidos de todo Israel, despues de auer echado de sus tierras a los Filisteos: *Que quien anda encendido en guerras dẽtro de sus Reynos, se dexa (como dixo Tacito) de las de fuera.*

1. Reg. 24.

Cõuersis ad ciuile bellũ animis externa sine cura habebãtur.

Tacit. lib. 1. hist.

Succedió, que estando Dauid escondido con sus soldados en vna grande, y obscura cueua (edificio que la naturaleza auia labrado para casa de pastores) entrò en ella Saul, ò lleuado de alguna necessidad natural, ô de algun impulso soberano.

Auiendolo visto Dauid, llegô por sus espaldas, sin que lo sintiesse, y aun que lo pudo matar, se contentò con cortarle vn pedazo de su vestidura; y bolviendo a su gente dixo: Viue el Señor, que si el no le mata, que no tengo de poner mis manos en su vngido? *Acto en que enmudeciò la embidia, y diò lenguas a la fama, en cuya alabança, dize San Iuan Chrisostomo, que fue mayor hazaña en Dauid perdonar a Saul, que vencer a Goliat: porque en perdonar al Rey se venciò a si, que fue vencer a quiẽ auia vencido al Gigante. Y Publio en sus mi-*

D. Chrisost. Hom. de Dauid, & Saul tom. 1.

mios

mios dize, que es mas fuerte el que se vence assi, que el que vence las cosas fortissimas. Descubriò assimismo en esta accion la constancia de su animo, porque como dize Aristoteles, los successos repentinos no dan lugar a fingir, como los premeditados. No ay cosa tan agradable como la liberalidad, y el que perdona a su enemigo viene a tener esta virtud con superior excelẽcia, pues dà lo que mas estima, que es la satisfacion de su injuria. Siendo pues esto assi, le venimos a hallar casi con todas las virtudes que se pueden adquirir, porque tiene la templança, pues se reporta. La caridad pues dexa el notable daño de su proximo. La fortaleza pues vẽce sus propias passiones. Y la prudencia, pues sin ella todas las demas no son possibles. Huuo grãdes santos que cumplieron con la modestia que pedia su Santidad, pero les vinieron ocasiones en que no sufrieron agrauios. No fue santo, y ofendido de su hijo, le maldixo, maledictus Can. Elias era santo, y ofendido deel poco respeto del Capitan, y soldados, que embiò el Rey Ochocias, los abrasò con fuego del Cielo. Eliseo era santo, y ofendido de la mofa de los muchachos, mando a los Ossos que los despedaçassen. Santiago, y san Iuan, eran santos, y como dize san Lucas, quisieron abrasar vn lugar de Samaria, porque

Fortior est, qui se quam qui fortissima vincit.

3. & 4. cap. 8.

Genes. 9.

4. Reg. 1.

4 Reg. 2 Luc. cap. 9.

sus vezinos auian hecho poca cortesia al Señor. Y Dauid, aunque no auia entonces mandado la ley Euangelica amar los enemigos (precepto tan sumamente Diuino, quanto humanamẽte descansado) venciò sus propias passiones, como està dicho.

Este vencimiento lo executò Dauid por hallarse adornado de muchas virtudes, y en particular con la prudencia, cuyo efecto es çasonar y hazer buenas las obras de las demas virtudes, hallando el medio templado, y justo, en que consiste su essencia; y es muy cierto que de la prudencia nace la prosperidad, no de la prosperidad la prudencia.

Tuuo tambien Dauid en este hecho la virtud de la fortaleza, en grado superlatiuo, cuyo efecto es, moderar, y corregir las passiones humanas. Y para su mas clara demonstracion, se supone en la region bruta, del hombre el apetito irascible, a quien modera la fortaleza, la qual corrige el animo en casos arduos, peligrosos, y terribles, de tal manera, que ni tema con pusilanimidad, ni se atreua temerariamente, antes se ajuste al dictamen, y ley de la razon, manteniẽdose constante en ella, sin que (como se ha dicho) el miedo, ò la temeridad puedan impedir la firmeça de tan glorioso proposito, y assi la nobleza

de

de esta valerosa virtud, y el campo en que dilata su exercicio, son dificultades, riesgos, inconvenientes, y toda suerte de repugnancias, y calamidades humanas.

Luego que Saul faliô de la cueua, fue tras del Dauid, diziendo en voz alta, que porque perseguia a quien pudiendole matar, se auia contentado con cortarle el vestido? y luego le enseñô el pedazo. Quedô convencido Saul, y reconociendo que Dauid auia de ser Rey de Israel, acordandose de la profezia de Samuel, quando le rompiô la capa, le pidiô jurasse que no les haria daño a sus hijos; con que se fue tan confuso (aun en medio de la corriente de su enojo) como auia venido sobervio: en lo qual dize Chrisostomo, que alcançô mayor triunfo Dauid en ver a su enemigo humilde, y arrepentido, que en auerle perdonado.

tom. 1. homide Dauid, in Saul.

Fue de alli con su gente al desierto Faran, y por hallarse con necesidad de mantenimientos, sabiendo que Naual Carmelo, hombre rico, estaua cerca de alli, en el esquilo de sus ouejas, le embiô a rogar, que atento a la falta de comida cõ que se hallaua, y la sobra que suele auer en los esquilos (como aduierte Saliano) le embiasse algun refrezco. *Y aunque siempre se deue vsar de palabras corteses, no asperas, y desabri-*

1. Reg. cap. 25

Sal. an. 3977 num. 22.

desabridas, porque las injurias echan mas hõdas rayZes, que los beneficios. Anduuo Nabal descortês, ò por saber que los que acompañauan a Dauid eran pocos, aflixidos, y desdeñados de la fortuna, ô porque es la condicion de los, caydos que todos los desamparen, ô por no tener caridad no quiso yr contra sus preceptos, que son, auer de començar della mesma, y assi no solo diò cosa alguna a los mensageros, pero los tratò defugitiuos, esclauos, y dixo otros oprouios en menosprecio de Dauid, *llenado de su auaricia, de quien hablando Publio en sus mimios dixo, que el auariento es mas pobre que el mas pobre, porque a este le falta lo que no tiene, y aquel lo que tiene, y lo que no tiene.* *Finalmente no podia tener mejor correspondencia persona a quien la Escritura nombra con estos epitetos: durus, pessimus, & malitiosus.* *Demas de que apenas ay delito que no nazca de la auaricia, y de la ambicion.*

Num. 10. 11. y 12.

Plusque, eorumque homines iniuste faciens per ambitionem & abaritiam commutantur.

No falta quiẽ diga, q̃ la liberalidad es acto de Iusticia, porque el hombre nace deudor al menesteroso; y teniendo el pobre derecho natural sobre todo lo que ha menester, quando el rico le ayuda, cumple con su obligacion, restituyendo por el derecho natural aquello que posse por el positivo: y aunque la liberalidad es virtud

Arist. l. 2 pol. cap. 7.

mas

más generosa que la justicia, porque estar reparte lo que es de otros, y la liberalidad lo que es suyo, no le dexò a Nabal su auaricia que vsasse della.

Abarus, non implibitur fecuniis Eccles 5 9.

Sabida por Auigail la respuesta de su marido, sin q̄ el lo supiesse hizo cargar muchas caualgaduras de pā y vino, y algunos carneros cocidos, farro tostado, muchos panes de higos, y hilos de vbas passas, cosas que hallaria mas a mano, por no dar lugar la cortedad de el tiempo a mayor preuencion. Mandô a sus criados, que caminassen con esta comida por la parte que auian de encontrar a Diuid, el qual ya venia a destruyr a Naual, por su mala criança: *Que (como dixo el Espiritu Santo) es la turbacion de la paz vna lengua maldiciente, y que en ella està la muerte.* Arrojòse en tierra a los pies de Dauid esta valerosa muger, diziendo: Caygà señor sobre mi toda la pena y castigo; dadme licencia para hablar, y estad atento a lo que os dirè. No querays, Rey y señor mio, poner vuestro enojo con vn hombre tan mal mirado como Naual, pues su nombre dize que es loco, y por lo mismo no sabe como ha de respōder a quien le habla. Esta vuestra criada no viô a vuestros pajes, por esso señor ha llegado a-

Et lingua eorum gladius acutus. Psalm. 56. 5.

Susurro, & bilinguis maledictus: multos enim turbauit pacem habentes Eccleſiaſt. 28 15.

Mors in manibus linguæ. Prouerb. 7.

Num. 24.

Num. 25.

Num 26.

qui. Doy gracias a Dios, que viue para ſiempre, que os ha detenido no enſangrentalledes vueſtras manos. Dios ha librado vueſtra alma de pecado. Seruios, ſeñor, de recebir eſte corto preſente, y bendicion que os ofrece eſta vueſtra criada, y repartido entre vueſtros criados; no me caſtigueys dandome afrenta, aſsi Dios ſea con vos, y halleys felicidad en vueſtra caſa: aſsi Dios os dê gracia para vencer vueſtros enemigos, y defender la cauſa de Dios. No ſe halle en vos malicia, ni pecado, ni coſa que reprehender en todos los dias de vueſtra vida; y ſi contra vos ſe leuantaren enemigos para haceros daño, crezcan vueſtras fuerças contra ellos. Conſiderad, ſeñor, quando Dios os diere todos eſtos bienes que yo os deſeo, y os viereades Capitan General de todo el pueblo de Iſrael, no os quedarà eſte hipo y eſcrupulo en vueſtro coraçon de auer caſtigado a quien no tiene culpa; pues muchos ay en caſa de Naual que no os han ofendido. Yo ſe, ſeñor, que ſi hazeys lo que os pido, os acordareys de vueſtra criada, que os ha aconſejado lo que os conuenia.

Abul, quæſt. 9. & 10. Reſ. Salia, num. 41. 42. 43. & 44.

No acaban los Santos de ponderar el diſcurſo, y ſabio raZonamiento de Abigail; algunos dixeron que fue profeZia, pues todo ſuce-

dio

cediò como ella lo dixo. Tiene todas las partes de retorica, y que se pueden hallar en vna biẽ concertada oracion, primero le captò la benevolencia, pidiendo atencion; carga a su marido en lo que no puede escusarle; escusale ausente, atribuyendo sus faltas a su nombre; representa el poco prouecho que le ha de resultar de la vengança; el remordimiento de la conciencia que le ha de quedar toda la vida de matar a quien no tiene culpa; desea verle Rey y Capitã General de todo el Pueblo de Israel, y vitorioso de sus enemigos, que eran todos los bienes que el se podia desear, y assi hizo que mudasse de intento Dauid, porque es eficacissimo medio para aplacar la yra, hablar con mansedumbre, y iambien es dicha a parte todos enemigos nobles, que aunque los sucessos los empeñen en el odio, su misma sangre parece que los arrastraba hasta el perdon. Demas de que no todas vezes la injuria toca en la honra, ni aunque toque es siempre possible venir a medios: las cosas son capaces de mudança, y la llaue del coraçon de los hombres esta en las manos de Dios.

No se ha de bolver el rostro a el llanto del afligido, antes se le ha de dar oydos con apacible semblante, que es vna exterior dulçura,

Cor Regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinauit illud. Prouerb. cap. 21. 1.

que mueue las acciones de el alma, y como la de el hombre participa de la naturaleza de Dios, como Imagen, y simulacro suyo, se deue exercitar mas en cosas de caridad, y misericordia, que de crueldad, y rigor. No se deue imitar a Simon, y Periato Atenienses, a quien ni lagrimas mouieron, ni ruegos ablandaron, adquiriendo el nombre de enemigos de el genero humano, pues siendo sus estatutos de hierro, los hazian de diamante, a titulo de afectar entereza.

Prouerb. 29. Dineros, y possessiones, los hombres las pueden dar, como dize Salomon, mas vna muger prudente, solo Dios: llamo prudente, que reconozca a su marido por cabeça, que le respete, que le obedezca, y le tema; porque aunque la muger tiene dos cosas en que tiene ventaja al hombre, conviene a saber, en el lugar donde fue formada, y en la materia de que Dios la formò (porque la muger fue criada en el Parayso, el hombre en el campo Damaceno; la muger fue hecha de la costilla, compuesta de carne; el hombre de tierra) con todo esso ha de ser inferior al hombre, y por esso no quiso Dios formarla de la cabeça, porque en ningun tiempo presuma que lo es.

Genes. 2. cap. La mayor parte de las discordias que entre los

los casados suele auer, nacen de que la muger no reconoZca su suerte, porque de ai se sigue el ser altiua, antojadiZa, rencillosa, y feroZ. La muger brauа, diZe Salomon, en los prouerbios, es como el texado, que se suele llouer por mil partes: pues si vna gotera os hecha de vuestra casa, donde ay tantas que hareys? Y en el capitulo veynte y vno diZe: mejores viuir en vn desvan como lechuZa, ò en vn camaranchon como gato, ò en vn desierto como hermitaño, que con pleytos y discordias en vn Palacio muy rico, en compañia de vna muger. Lo cierto es, que anduuo Salomon comedido en estas ponderaciones, que peor es el graniZo de vna muger furiosa, que el desierto, ni el desvan, y que el texado que se llueue, y que todas las tempestades del Cielo: cuya verdad (demas de que la pudieran confessar muchos por su desgracia) la acredita la desemboltura de la muger de Socrates, que fue tan grande (quando le arrojò la caldera de agua) que huuo menester el filosofo valerse de toda la constancia estoyca para auerla de sufrir.

El Ecclesiastico llama a la compañia de la muger auiesa, yugo de bueyes desauenidos, que forceja el vno por yr adelante, y el otro por bolver atras: veneno de escorpion, de quien

Pro. c. b. 19.

*

Prouerb. 21. *Melioris habitare interra deserta, quam cum muliere rixosa, & iracunda.*

Ecclesiast. 26.

dize Plinio, que es el mas espacioso de los ve-
nenos, y que dà la muerte tanto mas penosa,
quãto mas larga. Mas la muger que guarda-
re el precepto que le puso Dios en el Genesis, mã-
dandole que ande colgada de los semblantes
del marido, y que fuere prudente, demas de
Proverb. 26. *dezir Salomon que edifica la casa, y que la ne-*
cia, despues de edificada la destruye; y el Eccle-
Ecclesiast. 26. *siastico, que el que tiene buena muger desde a-*
quella hora se puede tener por rico; dize Simo-
nides, que la muger buena es como la aueja;
lo vno, por ser casta; y lo otro, porque con-vier-
te en miel la amargura de las yervas. Sirva
de exemplo nuestra Abigail, pues convirtiò
en dulçura y suauidad el pecho de David, que
auia llenado de acusar el mal trato de su ma-
rido, a quien dixo, buelta a su casa, el peligro
en que auia estado su vida, de cuyo sentimiẽ-
Num. 37. *to murio dentro de diez dias; y seria con ve-*
neplacito de todos, que el auariento (segun Se-
Senec. in Prou. *neca) no haze cosa buena, si no es quando se*
Cuarus ni sic um *muere.*
moritur, nihil
recte facit. Sabida por David la muerte de Naual, em-
biò mensageros a Abigail, si queria ser su mu
ger; ella lo aceptò: y luego se celebrò el ca-
samiento, teniendo juntamente con ella o-
tra muger llamada Achinoc; y aunque Saul
no

no auia menester nueuas ocasiones para ofender a Dauid, tomò por instrumento para perseguirle el auerse casado con otras mugeres estãdolo con su hija, para cuya vengança, demas de auerla casado de hecho cõ vn hõbre principal delos Hebreos, llamado Phalti, fue cõ tres mil hõbres a prender a Dauid; pero el de noche baxô en cõpañia de Abisai al Real de Saul, y entrò en su tiẽda estãdo durmiẽdo el Rey y sus soldados, y pudiẽdole matar, *porq̃ qualquiera injuria*, como dize Ouidio, *resucita las passadas*, se contentô con tomar la lança que tenia a la cabecera, y vn barril de agua, y se bolvieron sin ser sentidos; que aũque Dauid, estando tan ofendido, pudiera satisfacerse, pues como dize vna ley, *Al que ha sido desleal no se le ha de guardar fee: siempre salió vencedor de estas passiones, y si la tribulacion de muchos agrauios no solicita el animo para vna vengança, bien puede eternizarse el sufrimiento.*

1. Reg. cap. 25.

Quelibet iniuria suscitat ignes. Ouid. libr. 3. de Art.

Frangantifidem fides frangatur eidem, ley cum proponas.

Estando Dauid en lo alto del monte diô vozes a Abner, General de Saul, diziendo, q̃ porque se auia descuydado en la guarda del Rey, pues le pudo matar quien auia entrado en su tienda, cuya verdad acreditaua en la lãça, y el agua que faltaua della. Conociò

Saul la voz de Dauid; *y como a la virtud (q̃ no es la menor ſufrir a vn ingrato) ſe rinde haſta el proprio enemigo, y como ninguna cosa tanto confunde al malo, como la paciencia del que le ſufre, porque no es menos vitoria ſufrir a los enemigos, que vencerlos.* Viendo q̃ le deuia dos vezes la vida (acciones que merecian agradecimiento, ſi no paga) y que la miſma malicia no ſabia dar cauſas para ſudeſcredito, *ò porque la ſecreta fuerça de ſu hermoſura obliga la virtud a que la veneren*, dixo: Cõfieſſoque pequé, no te perſeguirê mas. Pues venga quien lleue tu lança, proſiguiò Dauid, y Dios darâ a cada vno el pago conforme ſus obras.

Nil àclemencia de Dauid en perdonar la vida a Saul, ni ſus reconocimientos, y promeſſas amoroſas, confirmadas con el juramento bastarõ a aſſegurar a Dauid de aquella recõciliacion, ni a que por ella dexaſſe Saul de maquinar contra el, a cauſa de que por la parte del ofenſor no eſtà ſegura la amiſtad, porque nunca cree que le ha perdonado, y le mira ſiempre como a enemigo, fuera de que naturalmẽte aborrecemos (como dixo Tacito) a quien agrauiados.

Ahyt ergò Saul in domum ſuam & Dauid, & ij rieius aſcenderunt ad tutiora loca.

1. Reg. cap. 24. 23.

Propriũ humani ingenij eſt odiſſe, quem leſeris.

Tacit. in vita Agric.

Aunque no pagar la deuda ſea delesa: porque

dad

dad del animo, y negar la baxeza de el espiritu, no diera poco Saul por poder negar a Dauid, que le auia hecho dos vezes gracia de la vida; pero estauan dando vozes el giron de la ropa, el frasco, y lança que le quitò de la cabecera, y assi no pudo dexar de cõfessarlo. *Como algunos que creen a mas no poder, muchas cosas, de que les pesa, y esto porque no està en sus manos creer lo que quisieran, sino aquello a que persuaden las razones, y pronunças: bien que como dixo Seneca, los miserables suelen dar mas presto credito a lo que està bien; pero nunca a esto es de manera que la voluntad tenga debaxo de llave al entẽdimiento, para que no se entre por otra parte la persuasion que ella no quisiere: y satisfecho este una vez, nadie ay que dexe de creer, aunque le este mal: porque como dize Salomon; el remordimiento de la conciencia propia es tan eficaz como mil testigos.*

Si David fuera vn hombre pleuejo, se deuiera aduertir menos el efecto de auer suspendido la execucion de su vengança, porque lo ordinario es sentir las afrentas el paciente al passo de sus meritos; pero auiendo caido tantas injurias en hombre de tantas partes (que en los tales haze mayor impresion el golpe de los

agrauios) es digna ſu lealtad de mayores elogios: demas de quelas injurias ſon menos ſufribles de aquellos, que ſaben, que no las han merecido: porque que mayor dolor, y pena, que verſe vn hombre aborrecido de quien auia de ſer amado: y que mas cruel tormento, que llorarſe mal pagado, de quien deuia alegrarſe por bien correſpondido. Mas eſperar obligaciones ſiempre ha ſido negociarſe odios: y querer correſpondencias, haziendo buenas obras, es eſperar olvidos; y ſi tal vez ha tenido agradecidos algũ biẽhechor, ha ſido el buen animo del beneficiado, no tributo del beneficio. Y aũq padecer agrauios, dedõde ſe eſperauãg alardones, es vn terrible linage de tormento, q̃ parece q̃ no tiene lugar, ni ſemejante: dize Platon, q̃ recibe mas daño quiẽ haze la injuria, q̃ el q̃ la padece

1. *Reg.* c. 27. Deſpidioſe Dauid, y conſiderando la incõſtancia del Rey, y la poca ſeguridad de ſus palabras, porque aunque prometia amiſtad, ſus acciones perſuadian lo contrario, ſe fue con ſu gente a Achij, hijo de Maoch, Rey de Geht, que lo recogiô en la ciudad de Siceleç; y deſde alli hazia muchas entradas en tierra de Filiſteos, de los quales ſe juntô vn grueſſo exercito para yr contra Saul, y llamaron para eſta 1. *Reg.* c. 28. expedicio̅ al Rey de Geht, el qual lleuô conſi-

go

go a Dauid. Auiendole visto los Capitanes, y gente principal del Exercito, tuuieron por sospechosa su ayuda; y a la verdad Dauid y va forçado, y deseaua sucediesse de manera, que el no leuantasse su espada contra Saul, de quiẽ no deseaua triunfos militares, si no correspõdencias proporcionadas a sus seruicios. Mandaronle que se bolviesse a su ciudad, que hallò saqueada por los Amalechitas, y que le auian lleuado cautiuas a sus dos mugeres. Fue auisado por vn Egipcio del camino que lleuauan sus enemigos, y auiendolos alcançado los vẽciô, y quitò la presa; *que vn peligro se suele vẽcer con vna temeridad, demas de que nadie se atreue al atreuido.* 1. *Reg. c.* 30.

Vino Saul â batalla con los Filisteos, en la qual fue vencido, y muerto el Principe Ionathas, con Aminadab, y Melchisua, sus hermanos, en el monte Gelboe. Quedô Saul mal herido, por cuya causa mandò a vn su page de lança, que lo acabara de matar, y porno atreuerse, el mismo se arrojô en su espada, pareciendole, que con la muerte se burlaua de la afrenta que le podia venir cayendo en manos de sus enemigos, sin considerar, que aquella muerte no le alcançaua al alma, y que el infierno, aunque es segunda muerte, es muer- 1. *Par.* 10. 1. *Reg. c.* 31. *Iuanes Apoc.*

Nil uidetur turpius quam optare mortẽ. Senec. Epist. ouiorem.

te fin muerte; *no ay cosa mas torpe* (segun Seneca) *que aborrecer la vida; mas quando es injuriosa, no es la muerte pesada.* Afirman los Doctores sagrados, que se condenò por auer sido homicida de si mismo, y parece dezirlo la Escritura, donde hablando Dios con el Profeta Natã acerca de Salomon, dize: Si pecare le castigarè, aunque no apartarê de lmi misericordia, como de Saul, a quien hize indigno de mi vista. *No deuen desconfiar los malos, pues vemos, que para que ninguno desespere, la piadosa potencia de Dios, bascado oro de subidissimos quilates del cobre de los mas perdidos pecadores. Digalo vn Dimas, que roba: pregonelo vn Pedro, que niega: publiquelo vn Pablo, que persigue: manifiestelo vn Mateo, que cõtrata: divulguelo vna Madalena, que enamora: prediquelo vn Dauid, que adultera: y confirmelo vn Agustino, que dogmatica, pues vno es espejo de pententes, otro cabeça de la Iglesia; este predicador de las gentes; aquel el mayor coronista; esta la mas contemplativa; vno el mayor Profeta, y el otro el mas insigne Doctor.* Lleuô la nueua a Dauid del successo de la batalla vn hijo de Doch, y pensando lisongearlo, afirmò, q̃ el auia acabado de matar a Saul, viẽdolo estar penãdo sobre su espada.

2. *Reg. c. 1.*

Hizo

Hizo efeto singularissimo este sucesso en David, porque en vez de la natural complacencia de verse libre de enemigo tan grande, hallò lugar el sentimiento en su Real pecho de la muerte violenta de aquel Rey. Y assi despues de auerla llorado, y rompido sus vestiduras, mandò matar al mensagero, porque dixo auerla hecho por sus manos.

Aprehendens autem David vestimenta sua scidit.
2. Reg. c. 1. 1.

Bien parecen las demonstraciones publicas de tristeza en el Principe, conque manifieste su afecto a los vassallos, y grangee sus animos. David rasgò sus vestiduras (como se ha dicho) quando supo las muertes de Saul, y Ionathas. Lo mismo hizo Iosuè por la rota de Haì, postrãdose delante del Santuario. Y el Emperador Carlos Quinto lloró, y se vistiò de luto por el saco de Roma. Este piadoso rẽdimiento a Dios en los trabajos es conveniente, porque quien se humilla al castigo, obliga a la misericordia.

Iosuè vero scidit vestimenta sua, & pronus cecidit in terram coram arca Domini.
Iosue c. 7. 6.
2. Reg. cap 2.

Fue luego David con su gente a Hebron, tierra de Iudâ, donde los principales de aquella Tribu le vngieron por Rey. *Que los Reynos no se alcançan con merecerlos, sino cõ auerlos merecido. Dixeronle, que advirtiesse, que eran sus huessos, y su carne, dandole a entender, que los auia de sustentar con sus fuerças, y sentir en si mismo sus dolores, y trabajos. Anduuo*

Ecce nos es tuum, & caro tua sumus. 2 Reg. cap. 5. 1.

en el pueblo aduertido, porque no ha de creer el Principe que es absoluto su poder, si no sujeto al bien publico, y a los intereſſes deſu eſtado. Y no es menos ſoberano el que conſerua a ſus vaſſallos los fueros y preuilegios que juſtamente poſſeen. Auiendo vngido â Dauid por Rey, (como ſe ha dicho) los Principes de la Tribu de Iudâ, las demas Tribus querian que lo fueſſe Isboſeth, hijo de Saul, a inſtancia de Abner, ſu Capitan General, mas viniendo a batalla venciô la gente de Dauid.

Antes que en la tierra, le coronaron los Reyes en la mente de Dios, y aſsi la mayor poteſtad deciende de el (como dixo S. Pablo) quien diò el primer mouil a los Orbes, le dà tambien a los Reynos. Quien ſeñalo Rey a las auejas, no dexa abſolutamente al caſo, ò a la eleccion humana eſtas ſegundas cauſas de los Principes, que en lo temporal tienen las vezes de Dios y (como dixo Tacito) ſon muy ſemejantes a el.

Non eſt enim poteſtas niſi à Deo. Rom. 13.

Tuuo noticia Isboſeth, que Abner ſu Capitan auia tenido trato ilicito cõ Reſpha, muger de ſu padre, bien q̃ ſin titulo de Reyna, *y ſin conſiderar, que vno de los mayores actos que ſabe executar la prudencia, es allanar la poteſtad ſin abatirla, y que eſtuuo en tiempo mas para lisongear a ſus vaſſallos, que para caſti-*

Principes quidem in ſtar dei rum ff. Tacit. lib. 3. ann.

gar

garsus delitos, pareciendole ser deshonor suyo, que se atreuiesse vn vassallo a tener por amiga a la que antes lo auia sido del Rey, le dixo con grande enojo: porque te has atreuido a la concubina de mi padre?

Quare ingressus es ad concubinã patris mei? 2. Reg. 3. nu. 8.

Sintiò tanto esta reprehension Abner, que le obligô a que luego se passasse a servir a Dauid, dexando a Isboseth en tiempo que tenia mas necessidad de su persona.

El hombre luego se ofende, no sufriendo le mortifiquen con proponerle sus vicios, y assi quiere mucha prudencia para reprehender, porque si vsa de sobrada aspereZa instiga, si de ninguna, no remedia. Los que ocupã grandes puestos, como estàn enseñados a la libertad, son muy rebeldes al cincel de la reprehension, y aunque llegen a mirarse errables, no quieren ser reprehendidos.

Ioab Capitan de Dauid no sintiò bien de la venida de Abner a su Exercito, temiendo que el Rey le daria su cargo, por lo qual, y porque en la batalla passada auia muerto Abner a su hermano, no quiso darle lugar, aunque intentasse competencias sobre la primacia; que *el ambicioso deste interes no reconoce otra mayor injuria, que la ventaja del igual:* y assi lo llamò aparte, fingiendo quererle hablar

blar en ſecreto, y lo matò. *Coſtumbre introducida entre los que ocupan grandes puestos, desbaZerſe a poca coſta de aquellos que por algun camino les embaraçan.*

No ſufre compañero el mando, porque no ſe puede conſtituir vna ſeparada diſtincion de poteſtad, ni de caſos. Ni puede la ambicion durar en vna miſma valança, ſin que preteda eſte ſuperioridad ſobre aquel, y ſin que los deſcompongan la embidia, y Zelos. Tã grandes fueron los que tuuo Ioab, que le obligaron a cometer eſta traycion.

Quamquam ardeſit, eodem poteſtatis, & concordiam eſſe.

Tacit. lib. 4. ann.

Tambien mataron a Isboſeth dos traydores, cuya cabeça lleuaron a Dauid eſperãdo mercedes, pero notaron en el otro ſemblante diferente del que eſperauan. *Premio que ſiempre hallò el traydor, aun en aquellos miſmos que le cõmouieron a que lo fueſſe;* pues que ſeria en Dauid, que en eſta parte era tan ajuſtado como lo moſtrò con Saul, en la cueua? *Lo cierto es, que aunque parecen ſuaues los beneficios que ſe reciben por traycion, ella es an ſi tan aborrecible, que quita el merito a las acciones.* Mandoles dar la muerte por albricias: coſa, deque no puede quexarſe vn traydor ſin acuſarſe aſsimiſmo.

2. Reg. cap 4.

Quippè proditores, etiam ijs, quos anteponent, in uſi ſunt.

Tacit. lib. 1. ann.

Luego ſe juntaron (viendo eſto) todas las Tribus,

Tribus, y le obedecieron por Rey, con cuya autoridad, y su gran valor alcãçò muchas vitorias de los Filisteos, lleuandosiempre en sus vanderas pintado vn Leon, en memoria del que matò siendo pastor.

De las vitorias (como se ha dicho de los Filisteos) resultò en el Reyno grande paz, y por ella mucho contento: Que no estima, ni conoce la dulçura de la paz, quien no ha prouado lo amargo de la guerra: acabada, abre la paz el passo al comercio, toman en la mano el arado, exercita las Artes, de donde resulta la abundancia; y assi la paz (como dixo Isaias) es el cumplimiento de todos los bienes, que Dios dà a los hombres.

Hermosura la llamò Dios por Isaias, diziendo, que en ella (como sobre flores) reposaria su pueblo.

Aun las cosas que carecen de sentido se regocijan con la paz, con ella se abraça la justicia, y con la guerra son medrosas las leyes, y se retiran quando ven las armas, y assi auemos de guardar el consejo del Espiritu Santo, que dize: Que busquemos la paz, y la guardemos.

Dios, quãdo la diò a su pueblo rompiò (como dixo Dauid) el arco, y desbizo las armas, y echò en el fuego los escudos. Y assi Dauid teniendola

Domine dabis pacẽ nobis, omnia enim opera nostra operatus es nobis Isai. 26. 12.

Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis & in tabernaculis fiduciæ, & in requie opulẽta, Isai. 32 18.

Iustitia, & pax osculatæ sunt. Psalm. 85. 11.

Inseque pacẽ, & persequere eã Psalm. 43. 15.

Arcum eius teret, & confringet arma, & scuta comburet igni. Psalm. 46. 10.

niendola en su Reyno, procuró que el Arca del Señor estuuiesse en lugar decente, para cuyo efeto hizo juntar treynta mil hombres de los mas escogidos de Israel, para el acompañamiento del Arca, que estaua en Gabaá

2. Reg. c. 6. n. 1.

en casa de Aminadab. Pusieronla en vn carro de bueyes, que guiaua Oza, por cuyo parecer la lleuauan en esta forma, mandando Dios en el libro de los numeros fuesse en ombros de Léuitas. Yua el santo Rey entre otros muficos delante del Arca, que por auerse descompuesto los bueyes se yua a caer, y leuantando Oza la mano para detenerla, repentinamẽte fue muerto. Castigóle Dios en aquel

Est dit Oza manum ad Arcam Dei, & tenuit eam, quoniam calcitrabant boues, &c. 2. Reg. c. 6. 6.

tiempo, ò porque en el se experimentò no ser acertado que la tirassen animales, ò por no estar tan purificado y limpio como se requeria para auerla de tocar.

Atemorizò a Dauid la muerte de Oza, en

1. Paralip. 13

tan gran manera, que ordenò se lleuasse el Arca a casa de vn Cauallero virtuoso llamado Obededon, juzgandose por indigno de que estuuiesse en su Palacio, mas passados tres meses quiso que se lleuasse a su Alcazar, dõde ya la tenia aderezado lugar decente. Yua Dauid delante de ella, desnudo de sus vestiduras Reales, y con el Ephod, que era de lienço blanco;

tañen-

tañendo, y dançando. Puesta en su lugar, y dando a todos los que se hallarõ en la translacion vna comida esplẽdida, los despidiò.

En este tiẽpo se le auia restituydo su muger Michol, quitandosela a Phaalti, del qual dize san Geronimo, y el Abulense, que no la conociô carnalmente temiẽdo la ofensa de Dios, y la de Dauid, porque se dezia auia de ser Rey, y que si la recibiò por muger, fue por no irritar a Saul, que se lo auia mãdado. *Non tamẽ agnouit eam.* Auiendo pues visto Michol a Dauid en la forma que yua baylando delante del Arca, lo saliò a recebir diziendole con iro nia; que honrado yua el Rey de Israel desnudo entre las esclauas de sus criados, como si fuera Truhan? Aun no merezco serlo de Dios, respondiò Dauid, que le quitô el Reyno a tu padre, y me lo diô a mi.

D. Hieron. in tradit. Hebreorum.

Abulens. quæst 33.

1. Paral. 15. n. 17. & 19.

Num. 21.

Siempre ha estimado Dios a los humildes, y assi les ha pagado cumplidissimamente. Al Centurion porque dixo: Yo no soy digno Señor que tu entres debaxo de mi texado, y se retrajo de la presencia de Christo, su Magestad le hizo digno de ella, y de que fuesse admirable sobre todos los Israelitas. Sã Pablo dixo: No soy digno de ser llamado Apostol, y por esta humildad fue el principal de todos, llamandose

Math. 8.

Corinth. 15. Stabilefit tumen est humilitas.

Ber. de caſt. è .s.

por Antonomaſia. San Iuan Baptiſta dixò: No ſoy digno de deſatar la correa del calçado de mi Señor. I la mano que juzgò por indigna de tocar el calçado la leuantò Chriſto tanto, que la puſo ſobre ſu cabeça para q̃ le Bautizaſſe.

Ioan. 1.

Quiſo luego Dauid edificar Templo para el Arca, pero embiôle Dios a dezir cõ el Profeta Natân dexaſſe aquella obra para vn hijo ſuyo, cuyo Reyno ſeria mas pacifico, porque el auia derramado mucha ſangre, y le agradeciò de camino ſu buena intencion: *Porque ſi en quien no tiene obras, ſon ocioſos los deſeos, en quien executa tantas, parecian baxas los intentos: y no merece menos el que dessẽ de los Altares, que el que los incienſa.* Viſta por Dauid la voluntad de Dios, le ſervia haziendo guerra a los Idolatras, Filiſteos, y Moabitas, de los quales, y del Rey de Soba alcançò grandes vitorias, bolviendo a Ieruſalen triunfante, y rico de deſpojos.

2. *Reg.* 7. 8.

1. *Paral.* 17.

Multum ſanguinem effudiſti, & plurima bella geſſiſti, non poteris edificare domum nomini meo.

1. *Paral.* 22. 8.

Ninguno ay de la linea del deſpojado de vn Reyno, que no ſe tema, y la tiranica ordinaria propone la extirpacion de todos: y aſsi lo practicò Muciano (como aduirtiò Tacito) haziendo matar al hijo de Vitelio, y lo aconſeja la eſcuela de Machabelo; pero Dauid, no vſando

Tacit. lib. 4 hiſtor.

vſando deſta mala razon de eſtado preguntò aSiba, ſi auia quedado algun deſcendiente de la caſa de Saul, y le truxo a Miſiboſeth hijo de Ionatàs liſiado de los pies, a quien mandò ſe ledieſſe la renta de todas las poſſeſsiones q̃ fueron de Saul, pertenecientes a ſu caſa, y patrimonio, *que no pudo la grandeza del Eſtado borrar en ſu animo noble las obligaciones q̃ contraxo en menor fortuna, para confuſion de muchos necios, y que ſe afrentan de parecer opulentos delante de los que los conocieron mendigos, como ſi no fuera mayor gloria paſſar de la penuria a la potencia, que de la grandeza baxar a la calamidad.*

Nunquid ſupereſt de domo Saul aliquis, ut faciam cum eo miſericordiam Dei. 2. Reg. c. 9. 3.

Quia accepit mutuum ſeruus eſt ſenerãtis, Prou 22.

En eſte tiempo muriò el Rey de los Amonitas, con quien tuuo amiſtad eſtrecha Dauid; y aſsi le embiò Embaxadores a el Rey Amon ſu hijo, dãdole el peſame de la muerte de ſu padre, y el parabien del nueuo Eſtado. Dixeron al Rey algunos mal intencionados, ò linſongeros de los que le aſsiſtian, *de los que muriendo por vna priuança viuen de muchas liſonjas*, que Dauid embiaua aquellos Embaxadores para q̃ eſpiaſſen la tierra, y auiſandole de los lugares flacos, le hizieſſe guerra con mas acierto. *Creyolo Amon, que la apariencia, ſi es de acciones buenas, nueue*

2 Reg. cap. 2.

Faciam miſericordiam cum hanon filio Naas, ſicut fecit Pater eius mecum miſericordiam.

tan afectuosamente el animo a desearlas, y de los males a temerlos, que no dà lugar a la consideracion de la verdad, porque no dà tiempo para el conocimiẽto de ella: y tambien es de efecto general en los Principes haZer mas estimacion de ser adulados en sus defectos, que advertidos en sus obligaciones; y el animo humano, informado de semejãtes motiuos, halla las causas que mira del color que padece su engañ̃o: cuya falta de luZ las mas veZes es causa de que peligre el acierto, demas de que algunos proceden tan confiados de si, que no se les puede deZir lo que deuen haZer, si no lo que quieren oyr. Y assi haziendolos prender, para afrentar a Dauid en ellos, mandò raerles la mitad de las barbas, y cortandoles los vestidos por lugar vergonçoso, los embiò. *Lare laxacion y libertad que resulta de la lisonja, y fingido aplauso, siempre ha perseguido, y destemplado el poder y grandeZa humana, cuya falsa dulçura no es otra cosa que una perpetua aprouacion, y apoyo de la indignacion del poderoso, en orden al disimulado interes de quien la ofrece. Para cuyo remedio deue el Principe sujetar la independencia del poder a la consonancia de la raZon, vinculando para esto el recato y sospecha a qualquier dotrina q̃ en-*

1. *Par. l.* 19.

Indignatio Regis nuntij mortis.

Pro. 16. 14.

entrare por las puertas del agrado.

Eno, ò mucho a David la mala correſpan-
dencia de Hamon ; que los Principes ſienten
amargamente el deſprecio, porque tienen la
gloria en ſu propria Mageſtad: quien la profa-
na la desbonra; y quien la injuria la mancha.
Y como piensa el poderoſo, que toda injuria no
vengada toca en la honra ; y como la yra de
los Reyes (como dixo el Eſpiritu Santo) es mẽ
ſagera de la muerte. Embiô contra los Amo-
nitas a Ioab, que moſtrô todo ſu valor en eſ-
ta jornada, poniendo en grande eſtrecho a
los enemigos, tanto porque le hizo fuerça la
auſencia de ſu Rey, como por hallarſe obli-
gado a la ſatisfacion que del tenia.

Deſpues fue en perſona Dauid, y auiendo- 2. Reg. 6.
los vencido, y quitado el Reyno a Hamon,
lo diô a vn hermano ſuyo, con que bolviò a
quedar fixa la amiſtad de los Amonitas, ſatiſ-
fecho el agrauio de los Embaxadores, y admi
rada la accion de amigos y enemigos, obran
do iguales efectos el miedo en eſtos, que en
aquellos el amor.

Para conſervar Ioab el valimiento que te- *Nunc igitur cõ-*
nia con Dauid, le llamaua ſiempre que tenia *grega reliquam*
apretada alguna ciudad, para que viniendo *partem populi,*
ſobre ella con alguna gente ſe le atribuyeſſe *& obſideciuita-*
te, & capelan
al

et cum à me victa fuerit urbs, nomine meo scribatur victoria.

al Rey la gloria del vencimiento.

Estando Dauid en Ierusalen, en el tiempo que su gente proseguia la guerra que se ha dicho, subiò vn dia a vn terrado de su Alcazar, desde el qual viò a la hermosissima Bethsabè, muger de Vrias, Cauallero de grandes prendas, y vno de treynta famosos que auian acõpañado al mismo Dauid en el tiempo que andaua desterrado, y que fue gran parte para q̃ lo jurassen por Rey en Hebron.

2. *Reg.* 12. 28.
2. *Reg.* 11. 12.
1. *Paral.* 11.

Chrisost. homil. 2. *in Matth.*

Y aunque trae consigo la hemosura (como dize San Iuan Chrisostomo) *el trabajo de vivir con mas recato, por estar expuesta a mayores peligros*, no se escusò Bethsabê, antes se puso inconsideradamente a labarse el cuerpo en otro terrado de su casa. Fue poco recato, si ya no lo llamamos (como dize Sã Geronimo, y otros Autores referidos por el Padre Pineda) descompostura; porque la muger con la camisa se quita la verguença.

Quia mulier exuta tunica pariter & verecundia exuit.

Por auer visto a Bethsabê, como se ha dicho, se quedò aficionado Dauid, *el qual parece que tomò para si el consejo que en el mismo caso dio Iulia al Emperador Caracalla, y como las mas vezes entre el deseo del poderoso, y la execucion*, no ay intermedio, sin reparar en lo justo, se determinò a lo deseado, embiando

An nescis te imperatorem esse, & legem dare, non accipere ex responso au-

do por ella, con qnien cometiò adulterio, de que resultò preñada.

Auisò de ello a Dauid, segũ Iosepho, diziẽdole, que mirasse como se auia de encubrir el deliro, y que el acusador del tenia en sus entrañas. *Y aunque no puede auer cosa oculta, en quien no puede huyrse de su misma grandeza, ha qual arrastra grillos, y cadenas de oro, que suenan por todas partes.* Pareciole a el Rey, que el mas eficaz remedio era acumularle el preñado a Vrias, porque tratando con su muger se encubriria; pero aunque el Rey, luego que vino, le regalaua mucho, haziendole comer, y beuer demasiado, no fue posible acabar con el que fuesse a su casa, dando por escusa, que no convenia a su reputacion estar holgandose a tiempo que su Capitan tenia el Exercito en campaña.

datius Imperator illam in exaremduxit. Ioseph. antiquitat.

Nunciat Regi, disficiat, quo modo factum hoc latere possit.

Vista su resolucion por Dauid, tomò otro acuerdo, que fue, darle vna carta para Ioab, en que le mandaua pusiesse a Vrias en el mayor peligro quando se diesse la batalla: pareciendole que con esta diligencia quedaua oculto el adulterio, cuya publicacion tanto auia regateado su honestidad; pero lo hizo mas publico la mucha diligẽcia de encubrirlo: *Que vn yerro trae otros muchos. Entregasse el Rey*

Num. 15.

Vbutiça a los vicios, borrando la gloria de los
felizes principios de su gouierno, y para que en
en el no se notasse el numero que tenia de con-
cubinas, las permite a sus vassallos, y porque
esto se disimulasse mas, promulga vna ley, dã-
do licencia para que los Ecclesiasticos se pudies-
sen casar. Y viendo que estos errores se oponian
a la Religion, niega la obediencia al Papa, de
donde cayo en el odio de su Reyno, y para asse-
gurarse de el, mandò derribar las fortalezas,
y murallas, con que España quedò expuesta a
la imbasion de los Africanos.

Executò el orden Ioab, y muriò Vrias, co-
mo dichoso, pues no supo de donde le venia
tanto daño, ni la infamia de su casa: todo lo
qual ponderò el gran Lope de Vega en este
soneto, que por la dulçura, y castidad de sus
versos, me obligò a ponerlo aqui.

SONETO.

Puso Ioab al animoso Vrias
En el peligro que su Rey aduierte,
Y trocando la infamia con la muerte,
Dà vida, y fama a sus cenizas frias.

Su incasta aufante los legales dias

Llora

Llora la sangre, que su culpa vierte,
Y al alma de su esposo ilustre, y fuerte
Ofrece ingratas lagrimas impias.

Sujeto està el honor a la desdicha,
Pero que mayor bien de vn agrauiado,
Que no serle jamas por nadie dicha?

Y pues tenerla puede el mas honrado,
Dichoso el que muriò con tanta dicha,
Que nunca supo que era desdichado.

Muerto Vrias, luego sin dilacion alguna, casò Dauid con Bethsabe, cuyas bodas (como dize Iun Teodoreto) fueron las funerarias de su marido. No quedò Dauid sin castigo del homicidio, y adulterio, porque luego embiò Dios al Profeta Natân, que le preguntasse, que pena merecia el que teniendo muchas ouejas, auia quitado a vn pobre vna sola que tenia. Dauid preciandose de Rey justo, y de que a nadie se le hiziesse agrauio en su Reyno, dixo, que merecia la muerte quien tal hizo, y que la oueja con el quatro tanto se le restituyesse a quien le fue quitada. Pues tu has sido el autor deste delito, replicô el Profeta, que teniendo muchas mugeres, y Vrias vna,

Theodor. quæst. 25. Post viri mortem mulieris luctus fuerunt nuptiæ.

Num. 15.

Viuit Dominus, quia filius mortis, & qui fecit hoc, reddet in quadruplum.

se la quitaste juntamente con la vida, por lo
qual dize el Señor, que dentro de tu casa aurà
2. *Reg.* 12. *n.* 10. cuchillo que hiera, y mate largo tiempo; y
porque le deshonraste la muger, aunque fuè
en secreto, no faltarà quien en publico des-
honre las tuyas.

Num. 13. *La incontinencia, y lascivia son la ruyna de los Principes, porque tocan en la honra de*
Non recedet gladius de domo tua usque in sempiternũ, eo quod despexeris me, & tuleris uxorẽ uriæ. *muchos, y las castiga Dios severamente. Por muchos siglos cubriò de cenizas a España una deshonestidad*, y por ella padeciò Dauid gran-
des trabajos en su persona, y en las de sus des-
cendientes, perseguidos, y muertos casi todos
a cuchillo, como se lo profetizò Natan, y
2. *Reg.* 6. 12. 10. succediò en la forma que se dirà adelante.

Senecæ Epist. 28. *El conocimiento del pecado* (dize Seneca)
es el principio del remedio: Initium salutis est
notitia peccati. Y assi cõfessò Dauid su delito,
porque defender culpa manifiesta, es, segun
Num. 13. Quintiliano, *segunda culpa*. Doliòle entraña-
blemente de auer ofendido a Dios, diziendo,
peccabi Domino. Quien por naturaleza, ò por
mala educacion es sensual, se vale de las repre-
hensiones para el fomento del vicio; pero quien
por fragilidad tal vez tropieça, al acento de
un silvo se levanta, ò al toque de la correccion
se enmienda. Todo lo qual se hallò executa-
do

do en Dauid, y assi le dixo el Profeta. El Señor te ha perdonado la culpa, y remitido en parte la pena, pues no morirâs, aunque lo merecias, si bien el hijo concebido en el adulterio, será muerto por el escandalo que el Pueblo ha recebido, y la materia que les has dado de murmurar contra Dios, que le quitô el Reyno a Saul, y te lo diô a ti. Muriô el Infante al septimo dia de su nacimiento, tuuo otro hijo Dauid en Bethsabe, que fue Salomõ, y queriẽdo satisfazer el agrauio que le auia hecho en la muerte de su marido, y en la perdida de su honra, auiendose descubierto el adulterio, le prometiò seria Rey despues de sus dias, y assi lo cumpliô executado de su misma palabra, puesto que Adonias le hizo contradicion, y que tenia otros hijos, que se la pudieran hazer, mayores en edad, y no de los quales, y el primogenito fue Amon; este se enamorò de Tamar, dõzella hermosissima, que no era hija de Dauid, como algunos dizen, aunque naciô en su casa, y de muger suya, porque en vna batalla, segun Lira, cautiuò el Rey a su madre estando preñada de ella, y despues la hizo su muger, en quien tuuo a Absalon, que por parte de madre fue hermano de Tamar; otros dizen, que realmente era media hermana de

Lirain 2. Reg. 13.

Hamos, pero a la breuedad de vn Epitome no tocan estas auerriguaciones.

[redacted]lo el Cielo dar la a entender, que era ber[redacted]scureciendo su fortuna: Que parece son accidentes inseparables la belleza, y la dessdicha, y que en opinion de la naturaleza es delito la hermosura. Enamorado pues Amon de su hermana, fue cõ tanto exceſſo, que venciô la luxuria a la verguença, el atreuimiento al temor, la imprudencia a la razon, y la descortesia a la generosa sangre. Al principio le pareció dificultosa la empressa a causa de ser la Princesa hermana suya, y donzella, la mas estimada de la Corte por su hermosura. A que se llegaua el vinculo del parentesco, la obligacion de la sangre, el respeto a su padre, y el recato de la dama, todas cosas que le refrenauan a que no pudiesse manifestar su passion, aunque el encubrirla le tenia tal, que enfermò grauemente, y tanto que ya no se conocia, teniendose por muerto, porque ya no viuia en si, si no en la persona amada. Consolauale el Rey su padre, entretenianle los amigos, visitauanle los Medicos, y ningunos le conocian la enfermedad, y assi no le sabian dar medicina para ella, ni podia ser de prouecho; porque como estaua el dolor en lo intimo

mo

mo del alma, no importaua , que todos los aforismos de Galeno , aplicassen medicinas para el cuerpo. Solo conociô la dolencia su primo, el prudente Ionadab (assi lo llama la Escritura) *a cuya malicia pareciò que rara vez es vine defendido, loque no naciò imposible*, y assi por su consejo (que fue mas conforme al deseo de Amon, que honroso a la casa real) le dixo a Dauid su padre, que comeria alguna cosa, si le mandaua a Tamar sela diesse por su mano; el lo tuuo por bien, y auiendo venido buscô Amon traza como hazer salir la gente del aposento, y quedando solo con la donzella, lo que no alcançô el ruego , fiô del rigor, y assi pudo forçarla, sin que fuesse bastãte la defensa que hizo, y sin considerar el arrepentimiento que traen consigo semejantes acciones, como dixo Solon.

Voluptatem fallentem fuge, quæ in poterũ dolorem parit. Solon.

Faltole al Principe en este caso la virtud de la templança, la qual enfrena el apetito cõcupicible, cuyos brutos afectos turban el recto y libre vso de la razõ. Y como la fortaleza halla el medio entre los temores, y osadias, assi la tẽplança le reconoce entre los deleytes, y las insensibilidades, corrigiẽdo el tacto en las acciones venereas si biẽ la prouida naturaleza hazer faciles y agradables los medios de su

conſeruacion, emboluiò en la penalidad de ca-
da vno cierto deleite, que combidaſſe a las cria-
turas, para que no por falta de interes retiraſ-
ſen ſu aſsiſtencia, y concurſo. Cuyas delecta-
ciones vſadas con limite racional hallaràn el
medio juſto, en que la virtud de la templança
conſiſte. Y quien ſabe amar con perfeccion an-
tes ha de mirar el bien de lo que ama, que los
intereſſes de ſu guſto; pero como Amon ſe dexa
vencer de vn amor laſciuo, que con el ſuele ne-
garſe arrepentido, lo que ſe promete deſeoſſo.
Luego que cometiô el pecado fue tan gran-
de el aborecimiento que la tomò, que exce-
diò al amor que primero le auia moſtrado;
por lo qual mandô que ſe la echaſſen de la ſa-
la por fuerça; aſsi lo dixo el Maeſtro Ioſeph de
Valdiuieſſo, tratando del amor Diuino.

No del q̃ Amon cõtra ſu hermana incita,
Que eſtrupando la virgen deſcuydada,
De ſu preſencia con rigor la quita,
Pena comun de la muger gozada.

Sintiò Tamar eſte deſprecio mucho mas
que la paſſada ofenſa. Violẽtada, y abor-
recida, dos agrauios para vna muger de pren-
das, los mayores que la traycion de los hõbres
pudo inuentar, y en eſte caſo fue la crueldad
ma-

mayor, por dexar de engañarla, luego q̃ la hu-uo engañado, porq̃ (como se ha dicho) sintiomas el desengaño, q̃ el engaño, y como la muger, y la vẽgança solo se diferẽcian en el nombre, especialmente quando las provoca el desdẽ, se presentó ante su hermano Absalon, ponderando el delito, y pidiendole satisfacion del. *O que es muy peligrosa qualquiera ofensa en las mugeres, quando son honradas; porque como sienten con mayor fuerça el agravio, intentan con menos piedad el castigo. O bellezas! perniciosissimos deseos de la desborden de nuestro entendimiento; no servis a vuestro dueño, si no para ser deseadas de quien no os posee, ò soys instrumento del pecado, ò le disponeys por medio vuestro.*

Sed dux malorum foeminas & sceleratum aditus fet offensa Prov. c. 5.

Num. 20.

Consolòla Absalon como mejor pudo, y prometiò la vẽgança, con que hasta su tiempo disimulasse la injuria, *que el prudente nunca fue enemigo declarado, porque demas de hazer dificultosa la vengança, viene a constituyrse por fiador de la ofensa.*

Sed nunc soror tace.

Auiendo passado dos años, hizo Absalon vn combite a todos sus hermanos en vna casa que tenia en el campo, y auiendo preuenido a sus criados, en medio de la comida mataron a Amon, *siendo esta tragedia los efectos de*

vn

vn amor precipitado, y de vn pecado escandaloso, que estrae a las espaldas el castigo, y aquel no dà menos baratos sus gustos. Retirôse Absalon a casa del Rey de Iesur huyendo la indignacion de Dauid, que sintiò esta muerte quanto no se puede encarecer: mas passados tres años, le perdonò por vna estratagema de vna muger, que fingiò rogar por vn hijo suyo.

2. *Reg.* 14.

Era Absalon tan hermoso, que no se le conocia defecto desde la planta al cabello: cortauasele vna vez cada año, y por ser como hebras de oro, le comprauan las damas de Ierusalem por excessiuo precio para el adorno de sus tocados. Ensoberbecido por esta

2. *Reg.* 15.

lindura, ô porque la ociosidad enseña malicia, *multam enim malitiam docuit ociosítas*, ô por auer quedado sin castigo dela muerte de su hermano, *q muchas vez es haze daño a los hijos el ser muy padres con ellos*, teniendo grãgeada la voluntad de algunas personas, haziendo odioso a su padre con el pueblo, acusandolo de que no tenia ministro que oyesse por el a los afligidos, y afectando benignidad, y agrado en las Audiencias, con que robò el coraçon de todos: y vsando mas de la hipocresia, y de otras trazas, que de su condicion natural, y auiẽdolos empeñado en la vtilidad

Eccles. 33. 29

Videntur mihi sermones tui boni, & iusti, sed non est, qui te audiat constitutus à Rege.
2. *Reg.* 15. 3.
Furabatur corda virorum Israel 2. *Reg.* 15. 6

de

de ſus pretenſiones, para impoſsibilitarles la retirada, conſpirò contra ſu padre, haziendoſe aclamar por Rey en Hebron. 2. Reg. 16.

El mas peſado martirio del hipocrita es cuydar del ſentir ageno, y no de la obligacion propria porque eſperar el credito de lo aparẽte en la inconſtancia de los hombres, es aſsirſe al miſmo peligro para ſaluarſe, y negociar las voluntades con la diſsimulacion, el aplauſo con la humildad, los medios con la modeſtia, la ambicion con la virtud es hazer traycion al trato de la vida ciuil: y como toda eſta ficcion es injuria de la verdad, ſe burlan los ſabios deſte genero de gente; porque las acciones de los hombres ſon las que ſe hazen, y no las que dizẽ que han de hazer. En los vicios proprios obra la fragilidad, en las virtudes fingidas el engañ̃o; y nunca acaſo, ſino para injuſtos fines, y aſsi ſon mas dañ̃oſas, que los miſmos vicios, como lo notò Tacito en Seyano.

Malus vbi bonum ſe ſimulat, tunc eſt peſsimus. Publi. Mimi.

Tacit lib. 4.

Iuntoſe ie a Abſalõ mucha gente amiga de nouedades; *y de los que tienen los vicios por virtudes, queriendo, que la ambicion ſea grãdeza de animo, la crueldad juſticia, la prodigalidad liberalidad, la temeridad del que los anima juntado, valor ſin que la prudencia alleguе a diſcernir (como dixo Tacito) lo honeſto de*

Pauci prudentia honeſtia ac deteriora, vtilia àrectis diſcernunt. Tacit. l. 1. ann.

lo malo, y lo vtil de lo dañoso. Con la gente de las costumbres referidas caminô a Ierusalen; atreuimiento, que vino a ser homicida de tã-ta hermosura; que las inclinaciones inquietas tienen a la quietud por enemiga, y tal vez aun los sossegados se cansan de ella, porque vn natural deseo de mudança haze cansada la misma felizidad.

Los mas ponen el peligro de las sediciones en las cabeças, y no falta quien le pone en el vulgo, porque ninguna poderoso sino se promete aliãça de el pueblo, se abalança a la traycion, y aun que tal vez las sediciones nacen de causas pequeñas, despues se contiende por las mayores, como en este caso sucedió a Dauid, el qual creyò le quitaria la vida, quien procuraua quitarle el Reyno, por cuya causa se saliò de la ciudad acompañado de la gente de su casa dexando para la guarda de su Alcaçar diez de sus mugeres concubinas. Muchos mostraron la aficion que tenian a Dauid acompañãdole en este trabajo. *Que como dize el Sabio, en los trabajos se prueuan los amigos*, entre los quales fueron Sadoc, y Auiatar Sacerdotes lleuando consigo en ombros de Leuitas el Arca del Señor, aunque vistos por Dauid, los mãdô bolver. *Otros en caso que no se mostrassen*

Ex paruis orta seditione de rebus magnis diffidetur. Arist. lib 5 pol. cap. 4.

Frater in angustijs comprobatur. Prou. 17.

ſen amigos de Abſalon, moſtrarianſe alo menosenemigos de Dauid, porque laliſonjaenteſo caſo tuuieſſe dos bazes, y obraſſe igualmenteamando, que aborreciendo, puesto que el quefirue a la fortuna de todos, con ninguno medra.

Subiò el Rey con ſu gente al monte de las Olиuas, adonde fue Sibâ, mayordomo de Miſ: boſeht cõ dos cargas de pan, y vino, y otros regalos, que recibiô cõ mucho agradecimiẽto Dauid, a quien dixo (y con mentira) que ſu amo pretendia aprouechandoſe de las reſuoluciones preſentes la poſſeſsion del Reyno de ſu padre; lo qual oydo por Dauid, hizo merced a Sibà de toda la hazienda de Miſboſeth.

La maldad baze alos malos que caygan en otras maldades, ſegun lo dixo el miſmo Dauid. Y aſsi auiendo entrado Abſalon en Ieruſalen executò vn atreuimiento tan grande, que con dezirlo, no ſolo ſe ofenden las orejas menos caſtas, pero no cabe en la imaginaciõ mas deſalũbrada: y fue hazer armar vna tiẽda en vn lugar publico a viſta de toda la ciudad, y poniendo dentro vna cama, conociò en ella carnalmente a las concubinas que ſu padre auia dexado en guarda del Alcaçar, cumpliẽ-

Declinãtes ad-uẽ in obligatiõnẽ, &c.

dose en esto, y en el estrupo de Tamar la profezia de Natan. Y en quanto que auria cuchillo en su casa que hiriesse largo tienpo por la muerte de Vrias, tambien se cumpliô, pues muriô luego el hijo adulterino; muriô Amõ a puñaladas; Absalon colgado delos cabellos y alãceado; Adonias degollado, cinco hijos de Iosaphat, todos los hijos de Ioràm, excepto Ochocias; Athalia matô a todos los descendientes de la casa Real, excepto a Ioas, a quien despues mataron sus criados; y huuo asimilmo en los descendiẽtes de Dauid otras muchas muertes violentas.

2. *Reg.* 13.

Num. 14.

Num. 18.

Quien de los vassallos de Dauid dixera, quando los andaua agasaxando Absalon, alẽtandolos en sus pretensiones, y fingiendo con ellos afabilidad de condicion, que auia de cometer incesto, y adulterio contra su padre, demas del crimen de lesa Magestad? *Pero quãdo los hipocritas nos engañen, ellos mismos nos vienen a desengañar, porque la violencia a las passiones proprias no es durable. Y es la razon, que el arte no puede siempre contra la naturaleza; y vltimamente executan alguna accion, que les desbaze la maquina, que edificò la hipocresia, porque no ay recato bastante a representar buena vna naturaleza mala, ni*

malicia

malicia tan aduertida, que pueda cautelarse, sin quedar enredada en sus mismas artes, y la virtud artificiosa es peor que la maldad, porque ésta se executa por medio de aquella.

Cometiò Absalon el incesto dicho aconsejado de Achitophel, para que entendiessen los que le seguian, que jamas auria paz entre padre, y hijo, y assi no le dexassen temiendo el daño que les podia resultar de algun medio entre los dos, con lo qual quedaron persuadidos, que el mucho peligro del Principe le auia de hazer constante en su pretension: demas que como ellos estauan empeñados en su primera culpa, ella misma les imposibilitaua la enmiẽda. *Qualquiera, aunq̃ ignorante y tan mal intencionado como Achitophel puede aconsejar, pero resoluer bien solamente el prudente.*

Asutus omniã agit cum cõsilio Prou. c. 13. 16

De la razon de estado de Achitophel vsò el Duque Valentino, que auiendo amotinado los de Treueris, hizo matar los legados de Roma para empeñarlos en el delito.

Quo minore spe veniæ cresceret vinculum sceleris. Tacit. l. 4. hist.

Luego propuso Achitophel que cõuenia, que el se partiesse aquella noche con doze mil hombres a prender a Dauid, antes que se le juntasse mas gente. Y aunque lo propuesto le pareciò bien a Absalon, mandô llamar para esta

2. Reg. 17.

Mens, & ratio, & consilium senibus est. Cic. de Sene.

ra esta consulta a vn varon de grande experiẽcia, y edad, llamado Chusaî.

El que gouierna, ò ha de guardar a que los consejos se cõformen, ò ha de reparar en la execucion de lo propuesto: bien que los consejeros no hã de ser mas de para proponer, y al que gouierna toca la deliberacion, porque al consejero ha de reconocer el Principe por subdito, y no por compañero: y assi en las consultas de consideracion tiene licencia de proponer su raZon, no autoridad de resoluerla.

Auiendo consultado (como se ha dicho) a Chusaî, dixo: Que aunque eran pocos los que acompañauan a Dauid, se podian juzgar por muchos en el valor. *Lo cierto es, que en los grandes peligros, la poca esperança de vencerlos saca del animo desesperadas fuerças. Y que el mas pusilanime emprende baZañas de valor insolito en busca de su remedio, que como diZe Virgilio, no esperar ninguna salud, es la salud de los vencidos.* Vltimamente dixo Chusaî, que no conuenia poner en contingẽcia lo que se podia conseguir sin riesgo aguardando que el Exercito se aumentasse, pues le entraua gente cada dia. Tomòse esta resolucion, porque concurrian en Chusaì *las tres calidades que dene tener el consejero, que son, autori-*

Virgil. lib. 2. Æneid. vnas sas lus victis nullã sperare salutẽ.

autoridad, prudencia, y ser llamado; que el consejo del pobre (como dize Menandro) nũca se estima. Y aunque desconfiaua Chusai de curar esta enfermedad, procuro entretenerla, en quanto auisaua a Dauid, que era grande amigo suyo, y aun embiado por el para este efecto.

Pauperum enim sunt sermones vani. Menand.

Conociendo Achitophel, que por no tomar su consejo se auia de perder Absalon, y que a el le auia de costar la vida, no quiso estar pendiente entre la esperança, y el temor, y assi auiendo hecho testamento, y re partido su hazienda entre sus hijos, se ahorcò, que de tan dañada intencion no le podia resultar mayor daño.

Hallase confuso con la grandeza del delito, y Dios cega al mas resabido, con summa astucia. Es la tirania ignorancia opuesta a la prudencia. Es violencia, que trabaja siempre en ruyna. Mantener vna maldad, es multiplicar inconvenientes. Peligrosa fabrica, que siempre cae sobre quien la leuanta, todo lo qual se verifiò en Achitophel, y Absalon, que auiẽdo sido iguales en las trayciones, lo fueron en las muertes.

Qui apprehẽdit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorum dissipat. lib. 5. 13.

No falta quien diga, que la muerte tomada por las mismas manos es menos horrible,

que por las agenas, y que si esto no fuera verdadero, causaran mayor admiracion aquellos, que en el Imperio del tirano, en desesperacion de su vida, ò cansados de vivirla a tantos agravios, han sido homicidas de si mismos. Lo cierto es, que necessita sin duda alguna de coraçon mas valiente, aunque sea menor el riesgo, el dar la muerte a otros, que a si mismo, que aquella accion es hija del valor, y esta nace ordinariamente de falta de juyzio, o vileza de animo; porque vn coraçon generoso rara vezes hallò tan cerrada la salida, que le obligasse a homicidio voluntario, y assi la accion de Achitophel fue demas de lo dicho auerse rendido a la fortuna, con quien batallan intrepidamente los valerosos hasta el vltimo espiritu.

Et septimum detestatur animam eius, eum qui seminat inter fratres discordiam Prou. 6 19.

Quien siembra discordias particularmente entre hermanos permite la Diuina prouidẽcia, que sea su ruyna las mismas artes, conque pensava conservarse.

Sabido por Daud lo que passaua, temiendo no se pusiesse en execucion el consejo de Achitophel, y que seria vano el remedio, si a passo menos tirado se aplicasse, porq̃ *la dilacion haze los remedios dificultosos, ò imposibles*, caminò a grandes jornadas, hasta que

passò

passo el rio Iordan.

Toda la ciencia politica consiste en saber conocer los temporales, y valerse de ellos, porque a vezes mas presto conduce al puerto la tempestad, que la bonança. Quien sabe quebrar el impetu de vna fortuna aduersa, la reduze a prospera. El que reconocida la fuerça del peligro le obedece, y le dà tiempo, le vence. Quando el Piloto aduierte que no se pueden contrastar las olas, se dexa llevar de ellas. Este discurso acredita el sucesso de Dauid, a el qual llevò socorro Sobi Rey de los Amonitas, a quien el auia dado el Reyno, quando lo quitò a Hamon por auer afrentando a los Embaxadores, como ya se ha dicho.

Sin amigos seria el cetro servidumbre, y no grandeza. Las amistades son la mejor possession de la vida, y el mayor instrumento de Reynar. No los Exercitos, ni los teso-

Nec Exercitus, neque Thesauri præsidia Regni sunt, verum amici. Sallust.

ros son presidios de los Reynos, sino (como dize Salustio) los verdaderos amigos. No es el Cetro dorado, quien defende el Reyno, sino la abundancia de amigos, en los quales consiste el verdadero, y seguro Cetro de los Reyes. Y aunque los Principes son mas estimados por los tesoros que

Nullum maius bonis imperijs tramentum, quàm bonos amicos.

Xmnph.

conſervan, que por los que han repartido, mas por lo que prendendar, que por lo que han dado, porque en los hombres es mas eficaz la eſperança, que el agradecimiento; fue tan grande el de Sobì, que mirando a Dauid fugitivo, y deſpojado de ſu Reyno le aſsistiò en eſta guerra con todos los ſocorros neceſſarios para ſu defenſa: tan importante es tener a ngos, como ſe ha dicho, pero no los penetra ſino el queha ze experiencias con la piedra del toque de la aduerſidad. Iuntamente con Sobî vinieron tambien otras perſonas principales que truxeron baſtimẽtos, y algunos aparatos de guerra neceſſarios para defenderſe de Abſalon, que no dilatô ſu venida, poniendo ſu Exercito a viſta de ſu padre, y preſentandole la batalla, cuyo ſuceſſo juzgò en ſu fauor, por hallarſe ſuperior en numero de gente. *Engaño inſeparable de nueſtra naturaleza, prometernos en los ſucceſſos mas ſeguridad de la juſta, y aſsi ſe hierra la cuenta al fin.*

Tacit. lib. 4. hiſt.

Amicus certus in re incerta cernitur.

Ænius.

Quiſo Dauid hallarſe en la batalla, pero ſus Capitanes ſe lo cõtradixieron, diziendo: Que ſi los enemigos vencian, eſtimarian en poco la vitoria no hallandoſe el preſente, y quedando libre podia vna, y muchas vezes juntar

Egrediar, & ego vobiſcum, & reſpondit populus: Non exiuis. Si enim fugerit.

juntar gente, y renouar la guerra. *Si se pierde vn General, se sostituye otro; pero si se pierde el Principe, todo se pierde, como sucedió al Rey don Sebastian.* Viendo el Rey que tenian razon, se retirô, *que el mas sabio mas oye los consejos; y como dixo Claudiano, bastole cometer la vengança*, si bien les encargô miraſſen por la vida de su hijo.

Diose la batalla, y fue vencido Absalon con muerte de veynte mil de los suyos: *que falta la mejor arma, donde falta la justicia.* Viendose pues perdido, y desengañado tan a su costa, fió su remedio en la fuga: lleuaua la cabeça desarmada, y los cauellos sueltos, que por ser largos se rebolvieron a vn robre de tal manera, que su cauallo passô adelante, y el se quedò suspenso entre el Cielo, y la tierra.

pere ade os deno- uis pertinuit, ad quos Rex ait: quod bouis ordetur rectum, hoc faciam.

2. *Reg.* c. 18. n. 13. & 14.

Qui auẽ sapiés est audit cõsilia. Prou. c. 12. 15.

Vindictam mãdasse sat est. Claud.

2. *Reg.* 19. 20.

Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon, cap. 18. num. 15.

La profana gedexa, que brillante,
Vendiò rizos a mas de alguna frente,
De la enzina a Absalon dexa pendiente.

Auisaron de esto a Ioab, y no obstante el auer mandado Dauid, que no le matassen, le diô tres lançadas por el coraçon. *Riguroso castigo, mas no bastãte para tan ia culpa. Puede vincularse en la memoria el suceſſo, para exem-*

exemplo prodigioso de vna extrema insolencia y de vna infeliz ambicion, y para que se vea el paradero de la grandez a injustamente adquirida, y que no conviene juzgar de la felicidad hasta el fin.

El darle tres lançadas por el coraçon, mas parece impulso divino, que a cierto humano, y la causa la dà san Ignacio. Avian passado, dize, por el coraçon de Absalon pensamientos, consejos, maquinas, marañas, y devaneos extraordinarios para quitar vn Reyno, y desnudar de la purpura a su mismo padre, que le avia mostrado tan innumerables señales de amor: pues vn coraçon, donde se forjaron tantas tiranias contra toda razon divina, y humana, atravessesse cõ tres lanças, y pidez caer el hijo aleuoso en la parte donde se bizo el consejo contra el padre inocente, que ordinariamente Dios del color del pecado, saca la librea del castigo.

Qui dispat cogitationes malignorũ, ne possint implere manus eorum, quod ceperant.

Iob. c. 5. 12.

David dize, que tanto vn hombre se acrecienta en la virtud, quanto se quita de la misma voluntad, y que tiene por vno de los castigos, q̃ Dios dà a los hombres malos, entregarlos en manos de sus deseos, porque el que se arroja a la temeridad en confiança del perdõ, encontrarà con la justicia, buscando a la misericordia,

e ricordia, como en todo le sucediò a Absalon, que no permite la prouidencia diuina, que se logren las Artes de los tiranos, porque la virtud tiene fuerça para atraer a Dios a nuestros intentos, no la malicia.

Aunque holgasse de la vitoria David, sintiò mucho la muerte de su hijo, assi por quererle bien, como por la duda de su salvacion a causa de su mal estado, que es rara virtud de un Principe en los sucessos felices, no estimar en mas los efectos, que las causas. Quedò mas lastimado de la muerte de Absalon, que indignado de su desacato, y vsò de la vitoria con tanta clemencia, que mas pareciò Iuez arbitro, que Rey ofendido. Perdonò a todos los que auian sido de la parte de su hijo, sin embargo de que siguieron con la demonstracion la esperança hasta el fin. Que la grandeza de los Reyes algun tanto resplandece mas en ser misericordiosos, que justicieros, y muchas vezes (segun san Gregorio) vale mas el perdon de las culpas, que el castigo de ellas, y es menor remedio la execucion, que la amenaza; y mas enfrena el miedo, que el dolor, porque este tiene su cierto termino, y aquel es cosa infinita. La ruina que yazeuento, no se teme, la q̃ està oculta parece siempre mayor, porque es mayor el efecto

Quantam perficiam in horte tantam adversos supplices vtendum.

Tac. l. 12. ann.

Moral. 12.

De dignitate, atque essentia bofem vincere, quã armis præstas. Pub. lib. 3.

efecto de la imaginacion, que el de los sentidos. Es certissimo q̃ los atributos benignos, y piadosos no concilian menos estimacion, y respeto en la Magestad del Principe, que los de su mas diligente, y severa justicia, ni es mejor Gouernador el que mas castiga, sino el que escusa con prudencia, y valor, que no se dè causa a los castigos; demas que si vna multitud amotinada desesperada de la gracia, passa a pertinacia la sedicion, queriendo mas los culpados morir a manos d del peligro, que del verdugo, cuyas razones (si no fue el exemplar de Dauid) movieron a perdonar a los que seguian la parcialidad de Vitelio, porque executar todo el poder es apurar los hierros de la servidumbre, y se han de dsponer los tumultos con tal destreza que ni la blandura crie soberuia, ni el rigor desden. Finalmente el valor se ha de mostrar con los enemigos, y la benignidad con los rendidos.

Vicit ratio parcendi: Nesublatam sæpe veniæ pertinaciam accenderentur. Tac. l. 4 hist.

A Miphiboset no le mandò restituir mas de la mitad de su hazienda, aunque tuuo noticia auia sido falsa la acusacion puesta por su mayordomo. *No imito Dauid en esto a Dios, que dà liberalmente, y no çahiere: bien q̃ pudo tener causas, q̃ nosotros no alcãçamos para no cumplir entera mẽte la restituciõ.*

Quidatorum ibus ejbuêer, & non improperat. Iaeco. cap. 1. 5.

Vno

y no de los primeros de la reuelion, fue
nasa, deudo muy cercano de Dauid, y quiẽ
merecia menos piedad que los que le siguie-
on, assi porque pecò sin exemplo, como por
presentar a los ojos del vulgo vn vicio, que
no auia conocido, y salicitado èl vso de su
practica, mas porque se reduxo de veras al
seruicio del Rey, no solo lo perdonô, mas lo
hizo su Capitan General, juntamente con lo-
ab. *La mayor hazaña de vn Rey vito-*
rioso es estimar a los valerosos vencidos, y
el valor del vencido enamora al vencedor, ò
porque haze mayor su triunfo, ò por la fuerça
de la virtud.

2. Reg. 19.

El mandar no admite compañia, porque
la ambicion, y presuncion humana es de tal
suerte emula, y Zelosa, que antes quiere el de-
sacierto, y mal logro de vna accion cometida
a dos sujetos independentes, que la diuision
de la gloria, y reputacion, que del buen efecto
se consigue. Y assi en la jornada, que hizo 2. Reg 20.
Amasa contra Siba, otro reuelado, saliò Ioab
a recebirle al camino, y pareciendole conue-
niente a la estabilidad de su oficio quitarle
por medio tan grande emulo, fingiò querer-
le abraçar, y le metiò vn puñal por los pe-
chos, con que le dexò muerto en el campo.

De esta muerte, por ser tan aleuosa, aunque nolo diò a entender, le pesô infinito a Dauid, *que la virtud de la paciencia, aunque haze a los hombres callados, no los haze insensibles, bien que como se ha dicho, disimulò el sentimiento hasta hallar tiempo oportuno para el castigo, que es altar razon de estado, y la quinta essencia del saber, andar a vezes al passo de la ignorancia, y la mayor valentia de la razon es dexarse vencer de los accidentes. No estauan las cosas del Reyno a proposito para inquietudes, y sobreseyò el castigo, diziendo: que era recien vnxido, y delicado su Reynado para hazelle aborrecible con el rigor*, pero en lo vltimo de su vida mandò a Salomon hiziesse justicia de Ioab, assi por esta muerte, como por la de Abner, cuyo castigo reseruò estonces para otra ocasion, *porque nunca tiene el Principe mas necessidad de templança, que en la entrada del Principado, porque es desatenta, quanto dañosa politica, enseñar a desobedecer al pueblo, proponiendole cosas, que ni el tiẽpo las aprouo, ni la necessidad las ha facilitado, de que muchas vezes resulta el aduertirle, q̃ puede ser desobediente, y hasta a dõde puede llegar la autoridad, y fuerças de su Principe, cuyo reseruado, y venerable poder*

Ego autem ad hùc delicatus, & vnctus rex. 2. *Reg.* 39.

jamas ha de medirse, ni apurarse, para ser temido.

Destaraçonde estado vsò Sẽtorio, quepara grangear las voluntades de Espaṅa mandò baxar los tributos. Y el Rey Ervigio para afirmar su Corona, moderò las imposiciones. Los Romanos en las Prouincias nueuamente debeladas, baxauan los tributos para hazer suaue su dominio, lo cierto es, que Roboan seperdiò por quererse mostrar seuero antes de tiempo, yechar mano del rigor, primero que del balago, y assi de doze partes de su Reyno se le rebelaron las diez. Que como dixo el Espiritu Santo: Los Reynos passan de vnas gentes a otras por la injusticia, agrauios, y engaños.

Tiberio no se atreuiò en el principio de su Imperio a quitar los juegos publicos introducidos por Agusto. Pocos meses le durò a Galva el Imperio, porque entrò en el castigando excessos, y reforçando los donatiuos. Lo mismo sucediò al Emperador Pentinaz, porque diò luego a entender, que queria reformar la disciplina militar, relaxada en el Imperio de Commodo. Tãbien cayò en este error el Rey Lusy Vndecimo de Francia, que entrando a Reynar hizo grandes justicias en personas principales.

Tacit. lib 2.

3. Reg. 12. 11. Pater meus agrauauit iugum vestrum ego autem addam iugo vestro. Pater meus cecidit vos flagellis, ego autem cedã vos scorpionibus.

3. Reg. c. 12. 14. Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diuersos dolos.

Eccles. c. 10. 8. Sed populum per tot annos, molliter habitum nondum audebat ad duriora vertere.

Tacit. lib. 1.

Es incomparablemente mas firme la obedien-
cia, que procede de amor, que la ſugecion, que
reſulta del miedo, y violẽtos medios, que eſtos
aũq exteriormẽte confirmẽ por algũ tiẽpo las
acciones, y proceder delos ſubditos, interiormẽ-
te entibian, y deſvnẽ ſus deſeos del arbitrio, y
voluntad del ſuperior, demas de que la accion
de Dauid fue conforme a la naturaleça, la
qual cria las coſas humildes a ſus principios,
y no ay criatura tan inſolente, que no guarde
el reſpecto a ſus edades.

Los mas celebrados rios tienen ſu origen, y
nacimieneo de arroyos, y a pocos paſſos les diò
nombre, y gloria ſu caudal. El fuego nace de
pequeñas centellas ſin embrabecerſe, ni haZer
ruido, haſta que ha ganado los techos de las
caſas. El viẽto no ſe embrabece al primer em-
bate, y generalmente los animales feroZes ſon
tratables luego en naciendo.

La grandeZa Real hamenester en los prin-
cipios bolver a ſi los ojos del pueblo, y eſto ſe
conſigue con modeſtia, y blandura, y con dema-
ſiada ſeueridad, ſe grangea aborrecimiento
de los vaſſallos. No es juſto, que tẽga el temor
la primera parte del gouierno, y la vendria a
tener, ſi el rigor no cediеſſe en los primeros dias
al grado, bien que no han deafectar los Prin-

cipes

eipes el parecer tan manſos que abran la puerta a los delitos, dexando los inocentes en manos de los malhechores, los qnales no tendràn mayor motiuo para delinquir, que la eſperança, de que no han de ſer caſtigados, porque no es menos crueldad del perdonarlos a todos, que el no perdonar a ninguno.

Tal vez conuiene que ſe enoje el Principe, y es conueniente en ellos la ira, quando la razon la mueue, y la prudencia la compone. Dõde no eſtà la ira, falta la juſticia. La paciencia demaſiada aumenta los vicios, y haze atreuida la obediencia. Sufrillo todo, ò es ignorancia, ò ſeruidumbre, y algunas vezes poca eſtimacion de ſi miſmo. El durar en la ira, para ſatisfacion de agrauios, y para dexar eſcarmientos de injurias, hechas a la dignidad Real, no es vicio, ſino virtud, en que no queda ofendida la manſedumbre. Quien mas apacible, y manſo, que Dauid? Varon ſegun el coraçon de Dios? Y con todo eſſo bizo aſſerrar, y trillar con trillos de hierro, y otros caſtigos a los ciudadanos del Reyno de Hamon, por auerraydo las barbas, y deſgarrado los veſtidos a ſus embaxadores. (crueldad, y exceſſo de la yra parecerà eſto, a quien no ſupiere, que todo es meneſter para curar de ſuerte las heridas

Nunc irasci cõuenit iuſtitiæ cauſa. Scob. ſer. 20.

Mementodomine Dauid, & omnis manſuetudinis eius. Pſalm. 131. E.

Inuenit Dauid filium Ieſſe, virum ſecundum cor meum. Act. 13. 22. E

Populum quoque eius adduxit, & circumegit ſuper eos ferrata carpentadi. 2. Reg. c. 12. 3 B.

das

das delos desacatos, que no queden señales de ellas. Con el hierro, y el fuego amenaçò Anaxarxes a las ciudades, que no obedeciessen vn decreto suyo, y que daria exemplo de su desprecio a los hombres, y a las bestias. Y de Dios podemos aprender esta politica en el estremo de rigor, que sin ofensa de su misericordia vsò con el Exercito de Siria porque le llamaron Dios de los montes. Parte es la republica de la soberania de los Principes, y no pueden renunciar a sus ofensas, y injurias, si bien disimulò Dauid el castigo de Ioab treinta y quatro años, y Dios el de Saul muchos mas.

Vt non solum hominibus, sed etiam bestys in via sit insempiternũ pro exemplo contemptus, & inobedientiæ.

Esth. c. 16. 24. Quia dixerunt Syris, Deus mõtium est dominus, & non est Vallium, &c.

3. Reg. c. 20. 28.

Buelto Dauid a Ierusalem puso las diez Concubinas, que Absalõ auia viciado en vna casa particular, donde las bastecia de lo necessario, sin tratar mas con ellas. Huuo tras esto tan grande hambre en el Reyno de Isra el que durò tres años, cuyo açote reuelò Dios a Dauid, que lo embiaua por vn pecado que Saul auia cometido, quitando la vida a vnos Gabaonitas, en quebrantamiento de cierto seguro que Iosuè les auia dado. Hizolos el Rey parecer ante si, y mandoles, que declarassen, con que satisfacion quedarian contentos, y ellos dixeron, que mui bien algunos del linage de Saul, pues el auia muerto

Facta est quoque fames in diebus Dauid, tribus annis, &c.

2. Reg. 21. n. 1.

Iosuè 9. n. 15.

sin

fin causa a tantos de su nacion. Vista por Dauid su demanda, y que era voluntad de Dios, que se cumpliesse, mandô crucificar a dos hijos de Saul auidos en Respha, concubina suya, y a otros cinco nietos hijos de Hadriel, y de Merob, hermana mayor de Michol, que aunque disimulò el castigo por esta causa en la persona de Saul, lo executô en sus hijos y nietos, *porque la mayor arma de los agraviados es la culpa del que los agraviò.* Con las muertes referidas se aplacô Dios, y embiò agua a la tierra, y cessò la hambre.

En la multitud de los vassallos consiste (como dixo el Espiritu Santo) la dignidad del Principe, y en la despoblacion su ignominia, y assi quiso hazer Dauid en este tiempo vn acto ostentatiuo de su poder, para cuyo efecto mandò a Ioab hiziesse lista de los varones que auia en todo Israel, y aunque no se acabò el padron, se hallaron de la Tribu de Iudà quinientos mil hombres de guerra, y de las demas Tribus ochocientos mil, no contãdo niños, viejos, y mugeres.

In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis.
Prou. 14. 28.
2. *Reg.* 24.
2. *Paralip.* 21.

Nunca peligra mas el poder, que en la prosperidad, donde faltando la consideracion, y el consejo, muere la prouidencia a manos de la confiança. Los trabajos traen consigo grandes

bienes,

bienes, porque humillã la sobervia del Prin-
cipe, y le reducen a la razon. Mas Principes
se han perdido por el descanso, que por el tra-
bajo.

Cayò luego el Rey en la cuenta, de que esta diligencia era hija de su vanidad, y pesandole entrañablemente pidio a Dios misericordia, pero esto no obstante la Diuina Magestad le embiò al Profeta Gad, para que le dixesse, que la culpa se le perdonaua por su arrepentimiento, mas que en latisfacion de la pena auia de auer castigo, que podia escoger de tres cosas, ô siete años de hambre, tres meses de guerra, ô tres dias de pestilencia.

Percussit autem cor Dauid, postquã numeratus est populus, & dixit Dauid ad Dominum: Peccaui valde in hoc facto. 2. Reg. 5. 24. 8.

Terrible lance es, el auer de forçar a vn hombre, a que haga eleccion de daños iguales, porque escoger entre peligros es daño conocido.

Oyda por Dauid la notificacion del Profeta hizo vna justificada consideracion, diziendo: si pido hambre, me ha de alcançar la menor parte: si pido guerra, aurê de estar en el lugar mas seguro: quiero pedir pestilencia: en que me puede caber igual parte con todos, pues yo solo cometi el pecado: demas de que con esto caygo en las manos de Dios, cuya misericordia es infinita, y pidiendo hambre, ò guerra, caygo en manos de los hombres, que quan-

quando se vencen de la passion, no saben perdonar la ofensa. *Admitio entre los balagos del Reynar los deseos de morir, porque esta circunstancia de su fee aumentasse los quilates de su valor.*

Auiendo pues escogido peste, desde la mañana a la tarde murieron sesenta mil hombres. *Que tambien se corre tormenta en las prosperidades, castigando Dios las vanagloriosas presumpciones, para que no se aboque la abundancia en si misma. Porque toca a la Diuina prouidencia poner a cibar en el poder, y infamar la riqueza, y el regalo, cargando sobre ellos mayores pensiones de cuydados, y congoxas, para que los hombres aprendamos a esperar otra vida inmortal, y en ella el cumplimiento de nuestros deseos. Y puede ser que por el rendimiento que hizo el Rey, no fuesse esta peste como la q̃ huuo en Constantinopla, en tiempo de Leon Isauro Emperador de ella, que llego el numero de los muertos, como refiere Volaterano, a trecientas mil personas.*

No esta vez sola ha castigado Dios el pueblo por los pecados del Rey, que lo mismo hizo quando Achab, y Senacherib, Reyes de Israel, y Asyria, el vno por que limitò el poder de Dios, embiò su Magestad vn Angel, que

le matò ciento y ochenta y cinco mil hombres: y el otro porque adorava el idolo Baal, no llouiò en tres años y medio en su Reyno. Y porque Achàn escondiò ciertos despojos que huuo en el saco de la ciudad de Ierichò, aunque era hombre ordinario, castigò Dios el pueblo permitiendo fuesse vencido la vez primera por los vezinos de Hai.

Quiere Dios por nuestros pecados que tengamos perdidas considerables, para que reconociendo nuestras culpas sean mas tuvidas sus misericordias, y porque quiere que con los auxilios reconozcamos, que las dichas humanas proceden de arriba. Leuantò los ojos Dauid, y auiendo visto vn Angel con vna espada desnuda en el ayre sobre la era de Areuna Iesboseo, se derribò en tierra, y hablando con Dios, dixo: Señor, pues yo fui el que pequè, suplico a vuestra Magestad, que en mi solo se execute el castigo. Reconociò Dios su animo afectuoso, y inclinandose a los ruegos, con que le imbocaua afligido, embiò al Profeta Gad, mandandole de parte suya que adonde auia visto el Angel fabricasse vn Altar, y en el le ofreciesse sacrificio. Obedecio Dauid, guardando el orden dado por el Profeta, y cessò la peste.

21. part. 2. En esta era vió Iacob la Escala, y en ella misma quiso Abrahan sacrificar a su hijo, y despues fundò Salomon su Templo.

Estan-

Estando ya Dauid viejo, no podia entrar en calor, porque sus vestidos no le abrigauã, y dize Nicolao de Lira, que pagaua con esto el desacato de auer cortado a Saul en la cueua parte de su ropa, porque en ella aun no se ha de tocar a los superiores, especialmente siendo vngidos. Por vn poco de manto, que Achaz le rompiò a Elias, le despedazô Dios el Reyno. Rompiole Dauid el vestido, y pagolo, con que no le caliente el suyo, *verificandose en esto, que de la manera que vno peca, es castigado El Abulense dize, que fue enfermedad natural, llamada Paralipsis, que es ramo de perlesia, y que el cortar en la cueua parte de la ropa a Saul, pudiendo matarlo, antes fue acto meritorio.* Temieron los Grandes de Israel la falta de Dauid, para cuyo remedio lo casaron con vna donzella de poca edad, llamada Abisag Sunamitis, que solo tuuo de su regalo, y abrigo, porque deste casamiento quedô donzella, como lo estauan antes, sin que los regalos del Reyno fuessen parte para el esforuo de su casta, y honesta vida.

1. *Reg. cap. 1.*

1. *Reg. 18. nu. 47. Scindit Dominus Regnum tuum.*

Tenia Dauid vn hijo llamado Adonias, de gallarda disposicion, y de pensamiẽtos altos, que viendo a su padre tan viejo pretendiô

fer Rey, gozando de la Corona anticipada al tiempo. *Que juzgaua por inutil, y pesada la vida sin el mando, y cetro, y anteponia el deseo, y apetito de Reynar a las leyes de naturaleza, que muchas vezes preuertidos los vinculos de la razõ, se cãsan los hijos de esperar la Corona, y de que se passe el tiempo de sus delicias, y de sus glorias.* Eran de su parte Ioab Capitan, y Abiatar Sacerdote. Estos para que tuuiera efecto su pretension, congregaron copia de gente, fuera de la ciudad, donde hizieron vn combite, en que fue Adonias aclamado por Rey. Visto lo que passaua por el Profeta Natàn, acõsejò a Betsabè, se quexasse a Dauid, pidiendo le cumpliesse su palabra, de que Salomon su hijo seria Rey despues de sus dias, y assi le dixo: ò Señor, reparad en que otro Reyna sin saberlo vos.

Optimos quippe mortalium altissima cupere. Tacit. lib. 4. annal.

3. Reg. 1. num. 13.

Ecce nunc Adonìas Regnat, tè Domine mi Rex ignorante. 3. Reg. cap. 1. 18.

Considerando Dauid la breuedad que pedia el caso, hizo llamar luego a Sadoc Sacerdote, a Natàn Profeta, y a Banaías Capitan valeroso, a quien mandò, que juntando con su guarda vn buen numero de soldados, pusiessen a Salomon en su mula con aparato, y Magestad Real, y lleuassen a vn campo llamado Gion, donde Sadoc le vng esse por Rey de Israel, y que tocando vna trompeta dixessen

dixessen todos, viua el Rey Salomon, y luego le truxessen a Ierusalen, y le sentassen en su Real silla, que como tan experimentado en las cosas dela guerra, dispuso este negocio en la forma que se ha dicho, y se le ofrecieron facilmente los medios. Guardòse en todo el orden dado por Dauid, para cuya execuciõ (demas de su autoridad) fueron parte los muchos meritos del sujeto.

Vir multis experti scogitabit multa, & qui didicit multa, enarrauit intellectum. Eccles. c. 34. 9.

Tome la prudencia el tiempo conueniente, pero el resolver, y executar, tenga entre si tal correspondencia, que parezca es vn mismo movimiento el que los gouierna. Demas de que la celeridad es de Reyes, porque todo le es facil al poder. Visto el alboroto por los que estauan con Adonias, y sabiendo el caso, cada vno se fue por su parte dexandole solo. El se fue al templo, ò tabernaculo, rezelando mayor intento del que Salomon tenia, que parò en apercebirle viniesse con quietud de alli adelante, mas la prosecucion de sus mal advertidos intentos fue su propia ruyna.

Priusquam incipias, consulto, & vbi consulueris maturefacto opus est Salust.

Statim exequi Regium videtur. Tacit. lib. 6.

Genes. 25. nu. 35.

1. *Paralip. 28.*

Hecho esto, reconociendo Dauid, que se le acabaua la vida, mandò llamar a Salomõ, y como a heredero de su poder, y de sus ofensas cõtra sus enemigos le encargò no dexasse sin castigo a Ioab, por auer muerto a traycion

Reliquit enim defensorem domus contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.

Eccles. 30. 5.

cion dos tan valientes Capitanes, como Abner, y Amasà, y assimesmo le encargô otras diligencias, todas preuenciones de vn Rey, que tan justamente vinculô a la posteridad el nombre de bueno. Muriò de setenta y dos años, en el de la creacion de dos mil nouecientos y cincuenta y nueue, auiendo Reynado quarenta. *Fue Principe tan Vizarro, que no temiendo a alguno, de pocos fue dexado de temer. Fue gran Profeta, excediendo a otros muchos en la multitud de misterios, que le fueron reuelados. Compuso ciento y cincuẽta Psalmos (como afirma san Agustin) tratando en algunos de la creacion, y de otros misterios tocantes a la humanidad de Christo, para cuya obra, y tratar de saluarse huyò muchos ratos al gouierno, conociendo quanto importa a la Monarquia del alma gozasse de su jurisdicion. Escriuiò (como dize el Cardenal Bellarmino) otras muchas obras. En vn Psalmo dize de si, que con juramento le prometiò Dios, que del auia de descender su hijo, segun la carne, haziendo hombre en vna donzella de su linage. Exercitò tanto la disciplina militar, que en su Reynado, y fuera del se executaron todas las Artes de la paz, y de la guerra, y se vierõ los accidẽtes de ambas fortunas,*

D. August. Ciuit. Dei l. 17. cap. 14.

ib.

Cardinalis Bellarm. de script. turib. Eccles. pag. 5.

nas, prosperas y aduersa, y assi mereciõ el nombre de [illegible] nuncio de la fama. Su ociosidad fuera negocio, y su diuertimiento atencion. Reconociò de Dios su grandeza, y de quanpoco fruto eran sin ellas acciones proprias. Amplio su Reyno con el valor, y la prudencia, y lo afirmò con la Religion, y la justicia, conseruãdolo con el amor, y el respeto. No le humillo la fortuna aduersa, ni le ensoberuecio la prosperidad, porque en esta se preuenia para aquella. Perdonò las ofensas hechas a la persona, pero no a la dignidad Real, como se vio en las acciones que tuuo con los Reyes Saul, y Hamon. Fue muy temeroso de Dios, y obseruante de sus preceptos, y tan [illegible]dor de peligros, que para darle vn nombre eterno, y glorioso, parece que compitieron la virtud, y la fortuna. Finalmente le borrò Dios de la matricula de los pecadores, porque pecados llorados no los quiere tener por cometidos. La Iglesia Catolica vsa de su historia en los Maitines de la quarta Dominica de Pentecostes.

FIN.

CON LICENCIA:

EN GRANADA, EN la Imprenta Real. Por Francisco Sanchez, enfrente de el Hospital de el Cor-

pus

840
240
1080